

**INTERACCIONES INFLUIDAS POR EL USO DE TICS, EN FAMILIAS CON
HIJOS ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ.**

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

PRESENTADO POR:

MARÍA PAULA MARTÍNEZ BAQUERO

BOGOTÁ, 2016



Contenido

RESUMEN	5
CONTEXTO	6
INTRODUCCION	8
0.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	9
0.3. JUSTIFICACIÓN	11
0.4. OBJETIVOS	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
0.5. ANTECEDENTES	13
CAPITULO I: Adolescentes, TICS e interacciones: Propedéutica de una intersección trídica	16
1.1 INTERACCIONES	16
1.2 TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACION.....	18
1.2.1 Las TICS y su influencia en el ámbito social	18
1.2.2 Las políticas sobre TIC:.....	20
1.2.3 TICS e interacciones: el capital tecno cultural (CTC).....	23
1.3 ADOLESCENCIA	26
1.3.1 El adolescente como nativo digital	29
1.3.2 Adolescencia e interacciones: Brecha generacional	33
1.4. FAMILIA	34

1.6 DISEÑO METODOLÓGICO	37
1.6.1 Población	38
1.6.2 Categorías y Variables de Análisis	38
1.6.3 Herramienta: Encuesta descriptiva	40
1.6.4. Fases de desarrollo y actividades	40
1.6.5. Aspectos éticos	40
CAPITULO II: Interacciones, variaciones de una lectura de influencias	42
2.1 CARACTERIZACIÓN Y ASPECTOS GENERACIONALES.....	42
2.2 APROPIACIÓN DE TICS Y CAPITAL TECNOLÓGICO	45
2.3 EL NIVEL DE USO DE LAS TICS	50
2.4 INTERACCIONES DE CONTROL A LAS TICS	52
2.4.1 Restricción de uso.....	52
2.4.2 Restricción de contenidos	54
2.4.3 Corrección de malos hábitos	56
2.4.4 Transgresión a las normas	58
2.4.5 Supervisión permanente	59
2.5 INTERACCIONES EXCLUSIVAS DE LAS TICS	61
2.5.1 Inducción a las TICS	61
2.5.2 Acompañamiento.....	62
2.6 INTERACCIONES REFORZADAS POR USO DE TICS	63
2.6.1 Filiación Mejorada.....	63
2.6.2 Tensiones fraternales	64

CAPÍTULO III: Discusión: una valoración de hallazgos y portentos.....	66
3.1 COINCIDENCIA CON POLÍTICAS DE PROMOCIÓN	66
3.2 CRITICA A LECTURAS DE NATIVOS Y MIGRANTES.....	67
3.3 POSICION EN RELACIÓN CON ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.....	68
3.3.1 Consumo cultural y posición positiva frente a las tecnologías.....	68
3.3.2 Variaciones en resultados y hallazgos	70
3.4 ACERCAMIENTO DE LOS ADULTOS DE LA FAMILIA A LAS TICS	71
3.5 EL CAPITAL TECNO-CULTURAL (CTC).....	72
3.6 INTERACCIONES	74
3.6.1 Interacciones orientadas al control	74
3.6.2 Interacciones en que intervienen las TICS	76
CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA	82
Anexo A. Formato de encuesta	88
Anexo B. Formulario de consentimiento informado.....	97

Índice de Figuras

Figura 1. Distribución de la población por edades ..	¡Error! Marcador no definido.
Figura 2	¡Error! Marcador no definido.
Figura 3	¡Error! Marcador no definido.
Figura 4	¡Error! Marcador no definido.
Figura 5	¡Error! Marcador no definido.

Índice de Tablas

Tabla 1. Descripciones de la generación nacida después de 1980	31
Tabla 4. Organización de la población por edad	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 3. División por género en la población	¡Error! Marcador no definido.

RESUMEN

El presente trabajo intenta establecer, mediante un ejercicio descriptivo con elementos estadísticos, la manera como las tecnologías de la información y comunicación (TICS) influyen en las interacciones de familias con hijos adolescentes de la ciudad de Bogotá. Se toma como base el hecho que en estudios como los de Cabra y Marciales (2009) y Thomas (2010), se señala que los análisis relacionados con las TICS, muestran vacíos respecto a la “escasez de datos empíricos y limitaciones en los enfoques y aproximaciones metodológicas” (Cabra & Marciales, 2009, pág. 323), también, este grupo de autores señala que dentro de los estudios sobre tecnologías y jóvenes hace falta especificar la forma como las TICS construyen la identidad generacional “y cómo los usos tecnológicos pueden unificar o aislar a las generaciones entre sí y al interior de las familias” (Cabra & Marciales, 2009, pág. 334). Estos autores también llaman la atención respecto a la necesidad de establecer las formas de relación entre jóvenes y adultos en sus procesos de aculturación que son mediados por TICS. En torno a la problemática planteada y dentro de los resultados de análisis se halló que las TICS pueden mejorar el contacto y comunicación entre padres e hijos, y que existen tipos concretos de interacciones influidas por las TICS y algunas dependen de forma exclusiva de las tecnologías; sin embargo, se encontró que sería equivoco afirmar que la familia es un espectador pasivo de la incursión de las TICS, pues por el contrario, la familia se plantea como el lugar de mayor despliegue para el uso de tecnologías.

CONTEXTO

Para establecer de qué manera las tecnologías de la información y comunicación (TICS) influyen en las interacciones de familias con hijos adolescentes de la ciudad de Bogotá, se analizó la percepción de un grupo de adolescentes pertenecientes a una institución educativa, respecto a la relación de las TICS con sus interacciones a nivel familiar; el sustento teórico de la descripción es una caracterización del concepto de interacción, que se realizó acoplando algunos elementos de la teoría sistémica (Minuchin & Fishman, 2004; Espinal y Gimeno, & González, 2004-2016), junto con una descripción constructivista de las interacciones familiares realizada por Frisancho (1998). Se acoplaron elementos de la descripción sistémica, pues al construir el instrumento de recolección de datos, fue de gran ayuda contemplar la posibilidad de analizar los vínculos familiares como un conjunto organizado, independiente y delimitado, pero con un entorno que los permea y al cual se adapta, permitiendo el cambio de sus integrantes y de sus propias relaciones.

Por otra parte, la problemática de la cual se parte es la falta de antecedentes sobre el impacto de las tecnologías de la comunicación y la información (TICS) en la familia, pues autores como Cabra y Marciales (2009) proponen que en los análisis sobre TICS y adolescentes es necesario “adelantar estudios que intenten recuperar la complejidad (...) de los fenómenos humanos y, (...) una reflexión comprensiva que reconozca la multidimensionalidad, (...) de las relaciones entre generaciones jóvenes y tecnologías” (pág. 335). Se entiende por multidimensionalidad de relaciones entre jóvenes y TICS a la diversidad de dimensiones en las cuales se presentan dichas relaciones, dentro de las cuales las interacciones familiares, como se mostrará en el numeral 0.5 del presente trabajo, son un tema que no ha sido contemplada en los estudios sobre TICS; esto quiere decir que en el conjunto de estudios sobre la relación entre TICS y familia hace falta describir cómo uno de los determinantes dentro la familia, que son las TICS, influyen, modulan, estancan o permiten el cambio y la interacción entre los miembros, y sobre todo en las dificultades por

las que atraviesa el adolescente que forma su identidad dentro de un mundo, una cultura y una familia en rápido cambio.

Por su parte, se encontró que varios autores han planteado la existencia de una brecha social en torno a las TICS, desde el nivel de acceso a las mismas, al comparar el acceso a las TICS de grupos familiares de clase media y clase media baja (Angulo, 2009) – razón por la cual en el presente trabajo se apropiaron categorías de análisis que permiten contemplar dichas diferencias de acceso, como la de *capital tecnológico cultural*, trabajada por Gallo y otros (2011)-, pero no se encuentran antecedentes de estudios que precisen cómo se manifiestan estas diferencias para adolescentes.

Metodológicamente, se plantea que por medio de la aplicación de un instrumento de recolección de información de tipo descriptivo analítico, sea posible establecer cómo influyen las TIC en las interacciones de las familias, a partir de la percepción de los adolescentes frente a aquellos aspectos en los que las TICS generan, intervienen, dificultan o promueven interacciones familiares.

Conforme a los aspectos contextuales esbozados, el cuestionamiento a partir del cual está guiado el desarrollo del presente trabajo es: ¿Qué interacciones familiares resultan influidas por las TICS en familias con hijos adolescentes en la ciudad de Bogotá?

INTRODUCCION

En este trabajo, se considerarán los aspectos en que influyen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS) en la dimensión de interacción en un grupo de familias con hijos adolescentes bogotanos, desde una perspectiva sistémica (Frisancho, 1998; Minuchin & Fishman, 2004; Espinal y Gimeno, & González, 2004-2016); dicho interés obedece inicialmente a la necesidad de ubicar en el contexto colombiano una temática en la que durante los últimos años, numerosos expertos han mostrado su inquietud: el futuro de la familia en un entorno doméstico determinado por la inserción masiva de TICS. Es de gran interés dentro de la investigación, describir la manera como son percibidas por los adolescentes las interacciones, al interior de sus familias. Se parte de una crítica a las descripciones realizadas tanto al adolescente como a la función social de las TICS en Latinoamérica, por autores como Angulo (2009), Cabra & Marciales (2009); Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman (2011) y por Thomas, (2010). Por lo tanto, el principal propósito del trabajo es describir las interacciones familiares que son influidas por las TICS desde la perspectiva de los adolescentes miembros de la familia.

Con el propósito enunciado, el presente trabajo se divide en tres capítulos: en el primero de ellos se presentará un sustento teórico para el cumplimiento de los objetivos de investigación proyectados; se mostrará una compilación teórica relacionada con la forma como se contempla la conformación y cambios familiares; dicho primer capítulo culmina con la exposición de la metodología de investigación, con la que se retoman todos los elementos de diseño investigativo -objetivos, marcos, instrumentos, técnicas e indicadores-, para mostrar su interrelación, y con ella la viabilidad del proyecto investigativo. El objetivo del primer capítulo consiste entonces en explicar la relación teórica existente entre TICS, interacción familiar y adolescencia.

En el segundo capítulo del trabajo, se presentarán los resultados de un muestreo del instrumento de desarrollo investigativo, y se profundizará en la caracterización de la población a partir del contacto con la misma; además, se cerrará el capítulo haciendo

mención de las diferencias y similitudes teóricas encontradas en cada una de las categorías de investigación planteadas en el presente trabajo, frente a los aportes teóricos recopilados y frente a los antecedentes investigativos encontrados.

Finalmente, en el tercer capítulo se pretende presentar una discusión que permita la triangulación entre el marco teórico, los escenarios emergentes y la postura profesional que posibilite dilucidar también las conclusiones y reflexiones del trabajo de investigación.

0.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Una de las dimensiones que aún no ha sido contemplada en los estudios sobre la relación entre TICS y adolescencia es aquella que corresponde al ámbito relacional familiar; por el contrario, alrededor de este tema, son muy comunes en los estudios sobre TICS, construcciones que señalan alejamientos del sujeto ante su entorno, como ocurre con Iriarte (2007) al emplear el término *In Real Life*, usado como antónimo de online. Se puede preguntar entonces a qué se debe el hecho que aquello que ocurre dentro de las TICS se plantee como irreal, mientras que estudios como el de Luengo (Luengo, 2004), plantean el surgimiento de nuevas adicciones tecnológicas provocadas por las TICS, así como otras situaciones como las planteadas por Balardini (2000), donde las TICS generan en los adolescentes amores virtuales mediados por una pantalla o una ventana de texto. Ante dicho alejamiento, que plantea la multiplicación de relaciones sociales vacías y otras calamidades para el adolescente, se antepone la afirmación de García (2008), para quien, como muchos otros autores, la familia no es sólo el lugar predispuesto a las relaciones sociales más valiosas y duraderas, sino también el núcleo de la sociedad, el lugar donde sucede la transición experimentada por el adolescente, marcada, como lo afirma (Horrocks, 1986), por una confusión de roles –donde no se es niño ni adulto- y una parte importante del desarrollo cognoscitivo.

Se ha establecido también que los adolescentes constituyen la generación que moviliza el uso de las TICS en la sociedad (Tapscott, 2009; Sunkel, 2012 y Benavidez,

2011; al mismo tiempo, en el adolescente reside una “esperanza del futuro”. En síntesis, ellos constituyen hoy el punto de emergencia de nuevas relaciones en la familia que rompen tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos y personas adultas; en consecuencia, son también las TICS el medio en el cual se reproducen grandes cambios y adaptaciones en la familia: no sólo el adolescente se transforma sino también su núcleo familiar, para adaptarse; en este escenario, las nuevas tecnologías suelen ser percibidas como agente disruptivo pues el padre pierde control sobre la crianza del adolescente, al tiempo que éste se ve expuesto a un ambiente potencialmente dañino; paralelamente las TIC generan pautas de crianza y control: horarios para entrar a internet, para ver televisión, supervisión adulta sobre las redes sociales –con casos de acceso adulto a contraseñas personales- y ubicación de lugares para uso de ordenadores y otros artefactos. Igualmente, por parte del adulto, han proliferado los manuales que informan sobre cómo formar a los adolescentes en el uso responsable de las nuevas tecnologías.

Se decide entonces abordar el reto de describir la forma como las TICS influyen en el ámbito familiar de los adolescentes (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006, Frisanchó, 1998 y Minuchin, 2004), en tanto dicha postura posibilita analizar los vínculos familiares y sus dinámicas como un conjunto organizado, independiente y delimitado, pero con un entorno que lo determina y al cual se adapta, evolucionando. Así como sus integrantes, los adolescentes tienen hoy acceso a la información de manera inmediata y todo el tiempo, hecho que implica la reestructuración de identidades en torno a consumos globales y traza líneas de pertenencia que rebasan los límites locales.

Las dificultades por las que atraviesa a un mismo tiempo la familia, y el adolescente que forma su identidad dentro de un mundo, una cultura y una familia en rápido cambio, constituyen la necesidad de establecer cómo uno de los determinantes externos de cambio dentro del sistema familiar, que son las TICS, influyen, modulan, estancan o permiten el cambio y las formas de interacción en la familia.

Teniendo como marco general el contexto de las familias en la ciudad de Bogotá, de modo que por medio de la aplicación de un instrumento de recolección de información, sea posible establecer cómo influyen las TICS en los niveles interaccionales de las familias; también dicho instrumento debe dar cuenta de qué relación guardan estas con los órdenes culturales y sociales de la familia y sobre todo, qué ordenes de interaccionalidad son estructurados dentro de las familias cuando el adolescente muestra su estrecha relación y competencia frente al uso de las TICS, es posible establecer qué tanto las TICS influyen en la transformación de la familia al tiempo que su entorno familiar busca equilibrios y se adapta al entorno social cambiante.

Así, la pregunta de investigación que guía el desarrollo del presente trabajo es: ¿Qué interacciones familiares resultan influidas por las TICS en familias con hijos adolescentes en la ciudad de Bogotá?

0.3. JUSTIFICACIÓN

Al estudiar marcar el cambio que culturalmente atraviesan los adolescentes como eventos de cambio y estabilidad en una familia, el presente trabajo pretende señalar algunas claves sobre los obstáculos y la urgencia de comprender a las nuevas generaciones en su relación con la tecnología; por esto, debido a que la presente investigación pretende explorar el mundo que rodea a las adolescentes a partir de su contacto con las TICS, su resultado visiblemente ayudará a comprender y definir la dimensión cultural juvenil, en tanto la integración de TICS en los hogares colombianos parece -como lo informan los planes nacionales de ampliación de cobertura de las TICS (Colombia, Presidencia de la República, 2008)- no tener límite.

Se confía que este estudio contribuirá a una mejor comprensión del estado y la dinámica de las relaciones familiares, al tiempo que permitirá para posteriores investigaciones, determinar qué niveles de permisibilidad y adaptación requieren las familias estructurar, para darle un buen uso de las tecnologías.

Teóricamente, el presente trabajo acoge el comentario realizado por Cabra y Marciales (2009), relacionado con el escaso nivel descriptivo y constructivo de los trabajos de caracterización del adolescente y su relación con las TICS, donde encuentran que realizan descripciones muy generales sin “profundizar en factores que podrían explicar la variabilidad entre generaciones, tales como aquellos de orden contextual, histórico, cultural, económico y político” (Cabra & Marciales, 2009, pág. 328). Se intentará entonces brindar un estudio que permita explicar de forma concreta la relación existente entre TICS y las familias.

0.4. OBJETIVOS

Objetivo general

Describir las interacciones familiares influidas por las TICS desde la percepción de un grupo de adolescentes en la ciudad de Bogotá.

Objetivos específicos

- Establecer los aspectos que influyen en la relación entre TICS e interacciones familiares desde la percepción de un grupo de adolescentes en la ciudad de Bogotá.
- Establecer las interacciones familiares influidas por las TICS desde la percepción de un grupo de adolescentes en la ciudad de Bogotá.
- Caracterizar las interacciones que están influidas por las TICS desde la percepción de un grupo de adolescentes en la ciudad de Bogotá.

0.5. ANTECEDENTES

Se reitera, en el siguiente marco de antecedentes, que no fue encontrado otro análisis que comparta su objeto de investigación con el presente trabajo. Sin embargo, debe establecerse que algunos trabajos permitieron acercamientos desde los cuales pueden iniciarse discusiones y contrastes de resultados con la investigación que se realizó. Estos acercamientos y aspectos a discutir serán relacionados a continuación.

Fueron encontrados algunos estudios psicológicos sobre adolescentes y su uso obsesivo de las TICS, es el caso del trabajo de Luengo (2004), sobre la adicción a internet; el autor explica los síntomas, clasificación y diagnóstico de la que denomina *adicción al internet* (Luengo, 2004, pág. 23); que guarda relación con patologías como la depresión, ansiedad, autopercepción negativa y pensamientos suicidas, así como a desórdenes alimenticios como la anorexia y la bulimia. Por el contrario, otros estudios resaltan efectos positivos de las nuevas tecnologías (Benavidez, 2011; Cury, 2005 y Sunkel, 2012), abordando temas como las oportunidades de socialización con amigos, invitando al adolescente a explorar intereses románticos y desconocidos (lo que puede ayudar a aliviar la ansiedad social); estos autores reconocen que respecto al acceso a información brindado por las TICS, ha permitido aumentar la cobertura en programas sobre hábitos saludables donde el caso más visible es la prevención del tabaquismo; así, resulta innegable que la internet ha tenido un efecto favorable en el desempeño académico, y la facilitación del aprendizaje.

Por otra parte, fue importante, por su similitud temática, el estudio sobre la ideología y la importancia de la televisión en los adolescentes, realizado por Renero (1997). Ésta autora se propuso analizar la relación de los adolescentes con la televisión a partir de lo que denomina *reconstrucción de contextos de recepción*; esta autora aplica en su trabajo un instrumento basado en la entrevista en profundidad, donde llama la atención el uso de un

auxiliar entrevistador, encargado de observar las interacciones dentro de las familias (Renero, 1997, pág. 94). Parte de una serie de presupuestos, tales como el que los grupos de televidentes son “sujetos sociales y activos constructores de significados frente a los medios” (Renero, 1997, pág. 100). La autora en mención, se suscribe en la tendencia investigativa de la escuela inglesa de estudios sociales; se traza como objetivo establecer los usos sociales de la televisión en contextos familiares para poblaciones de jóvenes y adolescentes estudiantes de secundaria de la ciudad de México. La autora intenta comprender la actividad de apropiación familiar de los contenidos televisivos, como un factor constitutivo y constituyente de las interacciones en la familia.

Renero encuentra que gracias a procesos de toma de decisiones, y por la práctica de reglas de acción y pensamiento tanto implícitas como explícitas dentro de la familia, se hace posible que por medio de la televisión se *agencien* el uso de “tiempo libre, las capacidades ocio-expresivas y el acceso económico y cultural” (Renero, 1997, pág. 94). Por lo tanto, la relación entre adolescentes y medios –en este caso la televisión- se caracteriza especialmente por transformaciones en el uso del tiempo y el ocio. Es importante resaltar la importancia que dentro del presente trabajo posee el estado del arte presentado por Cabra y Marciales (2009), sobre el concepto de *Nativos digitales*, debido a que los aportes realizados por los autores permitieron configurar el problema de investigación del numeral 0.1.

Otra investigación que aportó elementos para el presente trabajo, fue el elaborado por Gallo y otros (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011), por la claridad de su planteamiento metodológico y la afinidad en las variables que trabajan en su estudio sobre *Consumo cultural y desigualdad de clase, género y edad*. Llama la atención que estos autores postulan, siguiendo la categoría de capital construida por O’keeffe, a partir de categorías trabajada por Bourdieu, la existencia de un capital tecno cultural (CTC), entendido como el conjunto de “posibilidades de adquisición, acumulación, uso e interacciones de los medios de comunicación y TIC’S” (Gallo, Méndez, Radakovich, &

Wortman, 2011, pág. 12); este concepto de CTC es uno de las principales categorías de análisis dentro del presente trabajo (véase numeral 2.2).

CAPITULO I: Adolescentes, TICS e interacciones: Propedéutica de una intersección triádica

El presente capítulo reúne una compilación teórica relacionada con la forma como, desde la psicología, se comprende la interacción lo cual posibilita generar un contexto del cual el adolescente hace parte. El capítulo planteado es una precisión teórica necesaria, el cual permitirá plantear los elementos del instrumento de investigación con el cual se afrontará el contacto con la población a trabajar y se señalarán los aspectos a discutir a nivel teórico.

1.1 INTERACCIONES

En el lenguaje de la psicología de la familia hay una multiplicación y proliferación de categorías de análisis que resulta poco práctica: para Frisancho (1998), las categorías de interacción y transacción son equivalentes, al tiempo que para algunos autores como Minuchin la categoría transacción opera como un conjunto de acuerdos y reglas de distinto tipo, identificables sólo en cada caso específico y tipo de familia según sus características; para otros autores resulta necesario agrupar y organizar las interacciones bajo grupos y esquemas, como ocurre con Barcelata y Álvarez (2005). En relación con la diversa denominación del concepto, Frisancho (1998) establece un conjunto de equivalentes de lo que en el presente trabajo se comprende como transacción: pautas interactivas, “tipos de reiteración de normas, fenómenos transpersonales, maniobras interpersonales, pautas de la danza familiar, secuencias de interacción” (Frisancho, 1998, pág. 46), relaciones circulares, procesos interpersonales, juegos relacionales; son todos estos sinónimos de interacción. En el presente trabajo se intentará adoptar una lectura que represente un mejor cumplimiento de los objetivos de investigación trazados.

El término transacción se estima ligado de forma más fuerte a la lectura sistémica de Familia, en la cual, a partir de la explicación sobre homeostasis o de equilibrio del sistema familiar se infiere que la familia básicamente es un “sistema gobernado por reglas”

(Frisancho, 1998, pág. 42). Por su parte, el análisis de las interacciones, siguiendo a Frisancho resulta diverso, pues en la descripción interaccional no solo resultan visibles aspectos normativos y acuerdos, sino también aspectos que explican los vínculos existentes, las diversas maneras de comunicarse y organizarse; también la interacción es una pauta descriptiva de la psicología de la familia:

Para la psicología familiar la interacción es lo que la actitud para la psicología individual. Las interacciones son consideradas como las unidades del sistema relacional familiar; el conjunto de ellas integra la arquitectura de la familia desde el punto de vista interaccional. (...)

En la red se descubren elementos psicomotrices, perceptivos, verbales, paraverbales, no verbales, afectivos, de aproximación, de distanciamiento, de integración, de desorganización y otros (Frisancho, 1998, pág. 46 y 47).

Al mismo tiempo, siguiendo a Frisancho (1998), pueden ser establecidos dentro de las interacciones familiares tanto *patrones* como *estilos*: los patrones son sucesiones casi automáticas de acciones entre dos o más integrantes de la familia; mientras tanto, un estilo se refiere al acoplamiento total entre patrones en un proceso de adaptación. Se encuentra entonces que el estudio de las interacciones es igualmente complejo y vital para la comprensión psicológica de la familia, razón por la cual el nivel de interacción en un grupo familiar no puede entenderse bajo esquemas inmovilizados que no denoten la asociación que normalmente muestra cualquier grupo humano, razón por la cual los análisis psicológicos familiares tienden a desautorizar los estudios que, intentando describir la red interactiva familiar, sólo contemplan relaciones entre dos integrantes de la familia, siendo las relaciones tríadicas las que resultan más representativas en estos análisis dada la posibilidad de observación de combinaciones de alianzas y acuerdos. En el caso de Frisancho (1998), esta autora las clasifica según su énfasis: interacciones con énfasis en la comunicación, con énfasis en procesos psíquicos y con énfasis en la vinculación, clasificación con la que se concluye que el espectro de interacción familiar es amplio y se encuentra libre a la categorización constante.

Construyendo un concepto a partir de los elementos señalados en los párrafos anteriores, en el presente estudio la definición de interacción, responde a un conjunto de elementos que pueden ser establecidos para cumplir con los objetivos planteados en el numeral 0.4 y que dependen de los elementos establecidos en el numeral que trata el diseño metodológico que es el 1.6: inicialmente, la interacción corresponde a *tipos de reiteración de normas*, pues se observará en el instrumento a aplicar, si existen normas de uso y control alrededor de las TICS percibidas por parte de los adolescentes; también, se intentará establecer aquellos *vínculos que derivan del uso de las TICS*, los cuales, además de aquellos derivados del control se estimaba podrían involucrar a otros miembros de la familia como hermanos y orientados a funciones como el cuidado. Finalmente, dentro del análisis que se realizó, se intentó encontrar, dentro de la población adolescente, rastros que permitieran deducir *patrones y estilos* propios presentes en las interacciones familiares en la ciudad de Bogotá.

1.2 TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACION

1.2.1 Las TICS y su influencia en el ámbito social

Desea señalarse lo apropiado de la postura sobre el impacto de la Globalización elaborada por dos autores: Trouillot (2001), y Jean-François Bayart (2004) especialmente por la idea de una globalización fragmentada, en el caso del primero o de una globalización dispar en el caso del segundo autor, al caracterizar las TICS, en el presente trabajo, se parte de la idea que globalización, al no gestar un proceso de anulación de la diversidad cultural, no consiste en un proceso de uniformidad cultural; con mayores razones, en América Latina los análisis sobre el nivel de impacto de las TICS como fenómeno cultural, deben ser asimilados con detenimiento. Así, frente a la idea común de que la globalización es un nuevo flujo de capital, impulsado por el libre mercado y las nuevas tecnologías, donde se privilegia lo inmediato, debe hacerse una fuerte precisión sobre el acceso a las TICS a la manera como lo realiza Sunkel (2012), quien encuentra un desfase en el que son actores las generaciones adolescentes, entre las TIC y los sistemas educativos originada básicamente

en que éstas tecnologías no fueron creadas para actuar en los procesos educativos de los jóvenes; además.

Desde el planteamiento del problema de investigación se ha venido enunciando en el presente trabajo establece un problema alrededor de los análisis relativos al impacto social de las TICS, el cual debe especificarse a continuación: Siguiendo a Thomas (2010), en las ciencias sociales son muy comunes los análisis de la tecnología que se orientan por un determinismo tecnológico, del tipo “estudios de impacto” que no hacen énfasis en los elementos culturales y simbólicos, que desconocen el consumo de tecnologías como factor fundamental de análisis, de la misma forma que, como lo menciona Pérez Amat (2007), empiezan a ocultar

“El protagonismo de los actores sociales como sujetos activos que intervienen en la construcción de fenómenos sociales (...) las interacciones entre productores, diseñadores, técnicos, publicistas y vendedores, (e igualmente...) una asociación necesaria entre el avance tecnológico y el cambio social” (Pérez-Amat, 2007, pág. 42)

Por lo tanto, resulta difícil comprender los significados que los sujetos dan a las tecnologías y los usos que hacen de ellas son absolutamente dependientes de la realidad social.

Thomas (2010) propone una tendencia, de la cual construye una interesante compilación de antecedentes, a la cual denomina *Nuevos Estudios Sociales de Tecnología*, y desde la cual es posible defender la naturaleza socialmente construida de la tecnología, centrando su interés en el proceso de desarrollo tecnológico, y estudiando las interacciones entre actores sociales que intervienen ésta construcción. Estos estudios permiten dejar en claro, como lo afirma Pérez-Amat (2007) que las tecnologías no son neutrales,

“sino que llevan impresos unos significados preferentes y unas potencialidades, que limitan la capacidad de interpretación de los sujetos, afectando sus vidas. (...) las capacidades creativas de los usuarios favorecen el desarrollo de ciertas prácticas de resistencia frente al poder de los productores para atribuir significados y usos a la tecnología” (Pérez-Amat, 2007, pág. 47)

Se trata entonces de un campo teórico en construcción, del cual el presente trabajo intenta ser un ejemplo:

“La revisión de la trayectoria del campo de estudios sociales de la tecnología latinoamericanos permite plantear nuevos desafíos para el desarrollo local de la sociología e historia de la ciencia y la tecnología y de la economía del cambio tecnológico. Si la trayectoria aquí presentada es aceptada –al menos parcialmente– parece necesario realizar una profunda renovación del aparato conceptual explicativo-normativo utilizado, lo que implica, entre otras cosas, la posibilidad de enriquecerlo con aportes genuinos “(Thomas, 2010, pág. 50)

Se debe mencionar que desde la perspectiva de Manuel Castell (1999), lo que caracteriza a la nueva sociedad informacional es que el nuevo orden social y cultural se configura como el resultado de una revolución tecnológica de la información, que tiene sus inicios en los avances de la informática y las telecomunicaciones, lo cual afecta a todos los ámbitos de la vida social. El hogar familiar es uno de esos ámbitos que se han visto colonizados por estas tecnologías de la información y de la comunicación y, por consiguiente, donde éstas potencialmente pueden estar alcanzando un gran impacto, modificando hábitos y costumbres de los miembros que componen la unidad familiar; por esto, en el presente trabajo, se ha decidido comprender a la familia como un microsistema, mientras que las TICS, como se verá más adelante, corresponden al elemento característico del macrosistema social, a la manera como describen la familia Espinal, Gimeno y González (2004-2006)

1.2.2 Las políticas sobre TIC:

Según el Ministerio para las TICS (Colombia, Presidencia de la República, 2008) en lo que va del siglo XXI Colombia ha dado un salto dramático en conectividad. 42 millones de suscripciones móviles al finalizar la década y alrededor de tres millones y medio de suscripciones a Internet representan un fenómeno cuyas consecuencias en la economía y la cultura son difíciles de prever. Si por cada suscripción hay siete usuarios, significa que más del 50% de la población tiene acceso a Internet. Aunque el gobierno colombiano ha invertido tiempo y recursos importantes en los programas de internet, Colombia se

posiciona sistemáticamente por debajo del promedio mundial y regional al analizar datos estadísticos tales como el número de usuarios de internet y los índices de oportunidad digital. Por su parte, siguiendo a Guerra y Jordán:

“En los últimos años (...) los países de América Latina (han creado) estrategias, planes, políticas o programas digitales tendientes a poner en práctica políticas públicas en TIC, considerándolas como medios para el desarrollo de la sociedad en su conjunto (...), dichos planes fueron puestos en práctica con énfasis en áreas de acción particulares, mientras que en otros casos el tema se archivó y/o disipó producto del surgimiento de nuevas necesidades en la agenda pública” (Guerra & Jordán, 2010, pág. 7)

A nivel nacional la política pública de TIC en Colombia se implementa mediante tres programas:

- Según Jiménez (2011), existe una agenda de conectividad que busca “masificar el uso de las TIC como una de las estrategias encaminadas a mejorar la vida de los colombianos, aumentar la competitividad del sector productivo y modernizar las instituciones públicas” (Jimenez, 2011, pág. 8).

- Compartel, según Colombia Digital (2011): es el programa a través del cual el Ministerio de Comunicaciones ejecuta la política de Telecomunicaciones Sociales, con el fin de posibilitar el acceso de las zonas apartadas y estratos bajos de Colombia a la telefonía rural e Internet

- Computadores para educar el cual, según Colombia digital (2011) “es un programa al Ministerio de Comunicaciones. Funciona desde el año 2000 y pretende reducir la brecha digital de la población colombiana a través del uso y aprovechamiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las comunidades educativas a través del fomento de la responsabilidad empresarial” (Colombia digital, 2011, pág. 1).

En el gobierno del actual presidente Juan Manuel Santos se ha lanzado el plan del actual gobierno en la materia, bajo el título de Plan Vive Digital, que tiene el objetivo

general de Impulsar la masificación del uso de Internet para dar un salto hacia la prosperidad democrática

Se encontró en una compilación mostrada por Angulo (2009) la posibilidad de afirmar que los primeros logros del programa *computadores para educar* datan del año 2004, cuando la Fundación Bill y Melinda Gates donaron a éste 20.000 licencias de software (pág. 18); otro dato mostrado por dicho autor es la idea del desarrollo de un Plan Nacional de TICS cuya consolidación se realiza entre los años 2006 a 2009 (Angulo, 2009, pág. 7 y 22). El nivel de los logros de nuestras políticas son pobres si se comparan con los resultados de programas educativos consolidados como el de México o India, países que han consolidado canales exclusivos de televisión educativa, en el caso del primero, o una red satelital propia –con satélite exclusivo- destinada a aspectos educativos en el caso del segundo (Angulo, 2009, pág. 29). Son datos, entre muchos otros que ofrece este autor, con los que se debe concluir que es necesario realizar un estudio bastante sensato sobre el nivel de avance de las TICS en el país, pero con las que se puede sospechar que si bien el Estado y la sociedad colombianos no han sido del todo ajenos a la expectativa de crecimiento y desarrollo de las TICS, aún falta mucho por transitar en este camino, y el nuestro no es un país pionero dentro de este propósito, al igual que las diferencias de impacto en los países del primer mundo y los Latinoamericanos son muy visibles (Sunkel, 2012 y Cabra & Marciales, 2009). En relación con Colombia, es necesario recordar que:

“Aunque en el país la evolución en términos de uso de TICS y masificación de internet ha sido significativa, la brecha sigue siendo amplia en comparación con otros países de la región como Chile o Argentina. (...) mientras que para 2009 en Colombia 4,6 de cada 100 habitantes contaban con una suscripción a internet de banda ancha, en Chile esta cifra era más del doble, alcanzando 9,8 suscripciones por cada 100 habitantes” (WDI) (Benavidez, 2011, pág. 1)

“(...) aunque el acceso a terminales de conexión ha evolucionado de manera positiva, la brecha continúa siendo amplia. Para el año 2010, el porcentaje de hogares con al menos un computador en Chile fue de 47%, seguido por Argentina y Brasil con 40% y 35% respectivamente, mientras que en Colombia este porcentaje no superó el 26% “(CEPAL, 2010, citado por Benavidez, 2011, pág. 1)

Con base en las fuentes encontradas para el presente trabajo, se puede establecer que otra forma de medir el avance de las TICS en el país, puede ser el análisis de la oferta de este servicio por parte de sus prestadores, debido a que el acceso al servicio de banda ancha puede estimarse una herramienta potencial para reducir desigualdades regionales, en tanto “significa una puerta hacia la igualdad en el acceso a oportunidades” (Benavidez, 2011, pág. 60); así, Angulo (2009, pág. 9 y 29) muestra cómo para el año 2009 los precios de la oferta de servicios de internet, como en la actualidad, se establecen en parámetros de velocidad por megas, siendo la velocidad estándar en ese año la de 0,5 Mbps; a 2016 la oferta se ha sextuplicado, si se establece que los planes de venta más asequibles del servicio son de 3 megas (CLARO ESP, 2013). También, el caso de París, donde las redes celulares gratuitas datan del año 2009, mientras en nuestro país ésta idea se plantea, sin una real aplicación en 2013 (Angulo, 2009, pág. 36).

1.2.3 TICS e interacciones: el capital tecno cultural (CTC)

En el presente trabajo, la construcción conceptual de Bourdieu resulta bastante importante para cubrir los conceptos que se aplicarán y desarrollarán con la población en el capítulo II. Partiendo del concepto trabajado por Gallo y otros (2011) se planteará que las TICS como aspecto que modula las relaciones del marco familiar de los adolescentes, se puede considerar como una forma de capital cultural denominada *capital tecno cultural*, concepto que pertenece al conjunto de bienes sociales culturales y que representa los medios audiovisuales, tecnológicos que aportan recursos de reproducción y aprendizaje culturales, pero más que instrumentos sociales, por sus características de acceso, uso y valor impuesto por el entorno social, la tecnología “se constituye como un capital en sí mismo configurándose como un nuevo dispositivo cultural: *capital tecno cultural* o *capital audiovisual tecnológico*, profundamente diferenciado por nivel socioeconómico y tramo etario” (Gallo et. Al, pág. 7)

Si bien según Gallo y otros (2011), la noción de CTC no se encuentra dentro de la obra original de Bourdieu, su existencia en las sociedades latinoamericanas se puede ligar

al análisis del consumo cultural; por esto, para reconocer el papel que juega este tipo de capital, se puede partir de la noción de *habitus*, el cual “opera desde dentro de los agentes, aunque no sea estrictamente individual, ni por sí solo completamente determinante de las conductas” (Gallo, et. Al., págs. 9-10). Tanto la familia como la escuela son agentes que constituyen el *habitus*, y se plantean como las competencias sociales que intervienen en la transmisión generacional del capital cultural.

Desde el planteamiento de Gallo y otros, el CTC es en esencia una forma de capital dentro del amplio conjunto de categorías en las que se divide el capital cultural desde la perspectiva de Bourdieu: la primera distinción que realiza este autor ocurre entre el capital cultural y el económico, de los cuales el primero resulta ser relevante y ciertamente independiente del segundo, de forma que para el autor francés las relaciones económicas y de producción no solamente determinan los esquemas de acción para los individuos, sino también la cultura resulta ser relevante en éstos, en tanto “suministra los recursos estratégicos de los actores” (Gallo et. Al., 2011, pág. 10).

“La noción de capital cultural hace referencia a competencias culturales o “corpus de conocimiento cultural que proporcionan modos de consumo cultural particulares, que se distinguen y que conforman a una relativamente sofisticada clasificación de la cultura y de los bienes simbólicos” (Lee, 169). El capital cultural expresa conocimiento, gustos y disposiciones culturales especialmente asociadas al ámbito artístico. Su incorporación es un proceso de largo plazo en la vida de los individuos y por tanto no es posible de ser transmitido de forma instantánea como el dinero, las propiedades o los títulos nobiliarios” (Gallo, et. Al., 2011, pág. 10)

Como forma cercana al capital cultural, el CTC es resultado de un largo proceso de adquisición, es imperceptible en varias de sus manifestaciones, posee un conjunto de mecanismos y símbolos “distintivos naturalizados entre las personas. Lejos de ser fácilmente apropiable, la adquisición de capital cultural es una ardua tarea de esfuerzos por una parte y encantamiento y celebración por otra” (Gallo, et. Al., 2011, pág. 11). Debe entenderse entonces que más que un conjunto material de objetos, el CTC constituye un amplio y diverso grupo de bienes, siguiendo a Bourdieu, Gallo y otros (2011, pág. 11) contemplando que pueden ser de capital incorporado si están vinculados a *habitus*

adquiridos por prolongados y difíciles procesos de aprendizaje, como en el caso del arte; igualmente, el capital puede ser capital objetivado si consiste en posesiones de bienes de valor cultural como obras de arte, instrumentos musicales o libros. Finalmente, los bienes culturales expuestos pueden ser capital institucionalizado, como en el caso de los títulos y rituales de titulación educativa.

Se deduce que el CTC, incluye “actitudes y disposiciones de los individuos hacia la tecnología (...) competencias, conocimiento y habilidades existentes, invirtiendo tiempo y esfuerzo en lo que Bourdieu llama de auto-superación” (O’Keeffe, 2009, citada por Gallo et. Al, 2011, pág. 12). Usando la terminología explicada en el anterior párrafo, se puede apreciar que los *habitus* y competencias tecnológicos, al igual que cualquier *habitus* y competencia implican en muchos casos gran habilidad y dominio -p. ej. de un lenguaje tecnológico- como condiciones para dominio de un campo; siguiendo a Gallo y otros (2011) el capital tecnocultural objetivado está conformado las distintas formas de hardware, sus contenidos y productos; por su parte, existe un capital tecnocultural institucionalizado, representado en licencias y constancias educativas cuya pertenencia denota honor, e influencia o por el contrario denotan ineptitud y exclusión.

Los resultados obtenidos de contemplar las TIC como CTC, son visibles, permitiendo establecer un conjunto muy variado de comportamientos y actitudes de las personas; un ejemplo es su aplicación en descripciones sobre la actividad laboral de ciudadanos realizada por el grupo ya comentado de Gallo y otros (2011). Ellos encontraron que para los casos de personas que trabajan en contacto con las TIC son bastante autónomos en sus actividades laborales, al tiempo que “adoptan una actitud celebratoria, menos rigorista afirmando que son ellos los que disponen el uso del tiempo” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 49).

En general, desde el estudio de Gallo y otros (2011), el uso de las TICS marca un cambio en la vida de los sujetos:

“La presencia de las nuevas tecnologías (establece) un antes y después en la vida de las personas. Hay quienes han nacido con ellas y no pueden imaginarse sin ellas, las nuevas tecnologías están naturalizadas, como los jóvenes de todas las clases sociales que entrevistamos y hay quienes socializados en la cultura letrada o en la cultura audiovisual, como los sectores populares más específicamente se vinculan con ellas tardía o lejanamente y las utilizan parcialmente” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 57).

1.3 ADOLESCENCIA

Además de las deficiencias de los análisis sobre las generaciones jóvenes, ya mencionadas en numerales anteriores, autores como Bennett señalan la escasa atención que los estudios sobre TICS y juventud, prestan a construcciones psicológicas relevantes a la hora de comprender los niveles relacionales:

“Un descuido importante de la investigación ha sido el hecho de no contemplar las ventajas comparativas entre generaciones asociadas a los estadios de desarrollo psicológico, criterio importante para explicar tales diferencias, si no se quiere caer en simplificaciones; no es posible desconocer el aporte que la Psicología ha hecho a la comprensión de los estadios de desarrollo, desde los cuales las variaciones entre grupos etarios son explicadas teniendo en cuenta variables relativas al desarrollo cognitivo propio de cada etapa” (Bennet, Marton & Kervin, 2008 citados por Cabra & Marciales, 2009, pág. 328)

Como lo menciona Knobel (2002) la adolescencia se caracteriza por ser “una situación que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez” (pág. 11) por lo tanto, siguiendo a dicho autor, la adolescencia es en términos generales un proceso generalizado de cambio y desprendimiento que posee connotaciones culturales que la hacen más o menos llevadera para el joven. Teóricamente, el estudio de Domínguez (2008), presenta un panorama de los análisis psicológicos relativos a este concepto: inicialmente, la adolescencia denota una etapa en el ciclo vital en que se presenta un conjunto de cambios biológicos que preparan al sujeto para la procreación; igualmente, resulta ser un momento clave en el proceso de socialización del individuo, por ser el momento de preparación de roles sociales para la vida adulta, en casi todas las dimensiones de interacción del sujeto (Domínguez, 2008, pág. 70). En cuanto al periodo de edades que

comprende la adolescencia, el estudio comparativo de la autora en mención permite deducir que

“Los inicios de la adolescencia se conciben, en líneas generales, entre los 11-12 años, pero su culminación que marca el inicio de la juventud, para algunos se sitúa en los 14-15 años y para otros en los 17-18 años. En este sentido, quizás la solución consista en reconocer, como lo hace I. S. Kon, la existencia de una juventud temprana de 14-15 a 17-18 años y de una juventud tardía de 17-18 a 25 años, aproximadamente” (Domínguez, 2008, pág. 70)

Siguiendo a Domínguez (2008), existen tres formas de entender la adolescencia, las cuales coinciden con las tendencias psicológicas del desarrollo: “mientras algunas posturas enfatizan el papel de los factores biológicos (...) otras apuestan por los condicionantes sociales (...), mientras los autores pertenecientes a la llamada “tercera fuerza” destacan el rol de lo psicológico como principal determinante” (Domínguez, 2008, pág. 71). Así, desde un enfoque biogenético, autores como Freud, Stanley Hall, Kretschmer y Haensch caracterizan la adolescencia como un periodo de “sturm und drang; es decir de ímpetu y borrasca, cuya causa primordial es el conflicto sexual” (Grinder, 1990, citado por Domínguez, 2008, pág. 71); por lo tanto, son característicos de ésta etapa los sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión la inconsistencia y ambigüedad en diversos sentimientos y acciones tales como el control de los instintos, los sentimientos hacia los progenitores, la independencia, y la imitación; pero también reconocen la importancia de esta etapa dado el desarrollo de los procesos de profunda exploración personal, el logro de la identidad y definición de sí mismo.

La segunda tendencia descrita por Domínguez, el enfoque sociogenético, desarrolla su lectura de la adolescencia, a partir del concepto de socialización, el cual se puede definir como “ajuste que emprenden los individuos en sus interrelaciones personales para distinguirse unos de otros y adaptarse a la estructura social” (Domínguez, 2008, pág. 71 y 72); desde esta visión el autor más representativo de la postura es Grinder, quien enfatiza la importancia de la adolescencia en el desarrollo de estilos de vida y la adquisición de aptitudes para la vida adulta “a través del aprendizaje de roles (...) por el creciente

número de relaciones interpersonales que establecen los adolescentes y jóvenes, dentro de un ambiente cada vez más amplio, con personas de determinada significación” (Domínguez, 2008, pág. 72).

La crítica elaborada por las denominadas tendencias psicodinámicas concibe que algunas lecturas psicológicas de la adolescencia obedezcan a simplificaciones excesivas, que no permiten comprender que aunque el adolescente no desempeña el papel de adulto o de niño, sí tiene un papel que desarrollar en la cultura donde se desenvuelve. Sin embargo, no son despreciables muchas lecturas del adolescente en las que se intentan explicar los principales cambios en la personalidad que ocurren durante este periodo y las fluctuaciones entre aspectos positivos y negativos: sociabilidad, introversión – extroversión, ansiedad y agresividad, papeles sexuales y muchos rasgos de personalidad más. Algunos autores recalcan el hecho que la adolescencia es en general un período en el que se experimenta un incremento en la autosuficiencia y donde ocurre un ajuste en la personalidad; por ejemplo, recordando a Erickson, Domínguez (2008), establece que para dicho autor, la adolescencia es un periodo constitutivo para la identidad personal a través de un proceso de “moratoria de roles”,

“Ya que el adolescente asume distintos roles, como si los sometiera a prueba, sin que aún los desempeñe definitivamente. Cuando no se logra una solución efectiva de la polaridad se produce una “confusión del yo”, proceso que resta posibilidades de autodeterminación al sujeto y que debe, alerta Erikson, diferenciarse de la “difusión del yo”, que significa el logro de la consolidación de la identidad y la ampliación del esquema autovalorativo” (Erickson, 1986 citado por Domínguez, 2008, pág. 72)

Horrocks (1986), refiriéndose también a Erikson, establece que en el transcurso de esta etapa, el sujeto se prepara para cumplir determinados roles sociales propios de la vida adulta, tanto en lo referido a la esfera profesional, como en la de sus relaciones con otras personas de la familia, con la pareja y los amigos. Además el adolescente deberá regular su comportamiento de forma tal, que alcancen una competencia adecuada ante las exigencias presentes en la sociedad en que se desenvuelven.

En su descripción de la obra de Piaget, Labinowicz (1998) explica que el adolescente inicia el desarrollo cognoscitivo de las operaciones formales en la que el pensamiento se vuelve propositivo no ligado a su ambiente inmediato temporal y espacial. Un concepto básico que caracteriza la imagen del adolescente desde el punto de vista cognitivo es como un organismo que hipotetiza sus propios sistemas, relacionando lo real y lo posible haciendo análisis combinatorios pensando proposicionalmente y razonando de manera hipotética – deductiva. La transición al periodo de operaciones formales se debe a las presiones culturales, la necesidad de adoptar papeles adultos, la madurez de estructuras cerebrales y las nuevas experiencias de aprendizaje y de vida social. Según Horrocks (1986) a la par con su importancia ligada al desarrollo cognitivo, Piaget y Kohlberg han señalado el desarrollo moral del adolescente como un proceso en el cual la interpretación de las reglas y los juicios morales pasa a ser flexible y basada en consideraciones sociales más amplias.

1.3.1 El adolescente como nativo digital

La caracterización del adolescente en su relación con las TICS plantea dos características visibles: la complejidad de las tecnologías en que el adolescente está inmerso, y el hecho mismo que el uso de dichas tecnologías plantean una enorme diferencia generacional. Así, siguiendo a Feixa (2005) el primer autor en caracterizar a la generación joven como la primera en estar educada en una sociedad digital fue Tapscott (2009).

“Así como los baby-boomers de posguerra protagonizaron la revolución cultural de los 60, basada en la emergencia de los mass-media y de la cultura rock, los niños de hoy son la primera generación que llegará a la mayoría de edad en la era digital. No se trata sólo que sean el grupo de edad con un mayor acceso a los ordenadores y a Internet, ni que la mayor parte de sus componentes vivan rodeados de bites, chats, e-mails y webs, sino del impacto cultural de estas nuevas tecnologías: desde que tienen uso de razón han estado rodeados por instrumentos electrónicos (de videojuegos a relojes digitales) que han configurado su visión de la vida y del mundo” (Feixa, 2005, pág. 6)

Siguiendo a Cabra y Marciales, el análisis sobre la generación Net presenta un contenido generacional que debe ser tenido en cuenta, el cual reside en la diferenciación

entre *nativo digital* y *migrante digital*, diferencia generacional que consiste en que los adolescentes de hoy

“Son hablantes nativos del lenguaje digital de los computadores, los videojuegos y la Internet, por tanto la mejor forma de llamarlos es *nativos digitales*; así mismo (...) aquellos que no nacieron en este entorno son llamados *inmigrantes digitales*, porque han tenido que adaptarse necesariamente a ese nuevo entorno y participar en un proceso de socialización diferente” (Tapscott, 2009, pág. 1 citados por Cabra & Marciales, 2009, pág. 324)

Se observa también que las caracterizaciones generacionales de los adolescentes son muy diversas, y sobre todo, presentan múltiples denominaciones –Generación XX, milenianos, generación Y, etc.- aunque diferentes, pueden ocurrir similitudes en ellas; así, en la tabla 1 se muestra cómo para Cabra y Marciales existen algunos aspectos comunes en las metáforas creadas para caracterizar a los adolescentes en la época de auge de las TICS, las cuales se pueden sintetizar, y de las cuales el eje central resulta ser que “experimentan mayor confort, uso y empatía con entornos digitales” (Cabra & Marciales, 2009, pág. 324), aspecto que descriptivamente resulta falto de profundidad.

Autor	Término	Características de la generación
Tapscott (1999)	Generación Net	Sus preferencias en el aprendizaje tienden hacia el trabajo en equipo, las actividades experienciales, y el uso de tecnología. Sus fortalezas incluyen realización de múltiples actividades simultáneamente, la orientación a metas, actitudes positivas y un estilo colaborativo.
Prensky (2001)	Nativos digitales	Sus preferencias en el aprendizaje tienden hacia el trabajo en equipo, las actividades experienciales, y el uso de tecnología. Sus fortalezas incluyen realización de múltiples actividades simultáneamente, la orientación a metas, actitudes positivas y un estilo colaborativo.
Howe & Strauss (2000)	Millennials	Sus preferencias en el aprendizaje tienden hacia el trabajo en equipo, las actividades experienciales, y el uso de tecnología. Sus fortalezas incluyen realización de múltiples actividades simultáneamente, la orientación a metas, actitudes positivas y un estilo colaborativo.

Tabla 1. Descripciones de la generación nacida después de 1980

Fuente: Cabra & Marciales, 2009, pág. 324

Intentando profundizar más en una caracterización de los adolescentes marcados generacionalmente como inmersos en las TICS, Cabra y Marciales encuentran que uno de los principales ejes investigativos en los autores que trabajan la noción de nativo digital, consiste en una profunda reflexión sobre cómo deben abordarse socialmente los procesos educativos, los cuales ante estos nuevos sujetos gestados por la tecnología, deben acomodarse a usuarios que requieren desarrollar “competencias digitales, aprendizaje experiencial y activo; interactividad y colaboración; inmediatez y conectividad” (Cabra & Marciales, 2009, pág. 324).

En relación con la caracterización del nativo digital como sujeto con una alta capacidad de empleo en tareas múltiples, llamó la atención el comentario de Cabra y Marciales (2009), sobre una investigación que desmiente dicha aptitud.

Contraria a la diferenciación generacional que puede encontrarse al trabajar el descriptor *nativo digital*, con el término *generación @* se describen tres tendencias de cambio que intervienen en el mundo adolescente: la necesidad de acceso universal a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación; en segundo lugar, la erosión de las fronteras tradicionales entre los sexos y los géneros; y en tercer lugar, el proceso de globalización cultural que conlleva necesariamente nuevas formas de exclusión social a escala planetaria; resulta importante la perspectiva de género abordada dentro de la teoría de la generación @, pues de hecho, este símbolo denota literalmente el género neutro, al tiempo que es el identificador del su correo electrónico personal, y como referente espacio-temporal de su vinculación a un espacio global (vía chats por Internet).

Feixa (2005) destaca tres dimensiones relativas a los usos lúdicos de Internet: la dimensión interactiva, entendida como

“La posibilidad de relacionarse con otros adolescentes, básicamente a través de chats o del uso compartido del ordenador para navegar por Internet o jugar. La dimensión musical, relativa a la posibilidad de gozar de la música, ya sea escuchándola, ya sea bajándola de Internet o, en menor medida, componiéndola. La dimensión del juego, referida al uso que muchos adolescentes hacen del ordenador para jugar (...). Tanto el porcentaje de usuarios como la frecuencia de uso se incrementan de una forma acentuada a medida que la unidad familiar tiene más capital cultural o nivel de ingresos” (Feixa, 2005, pág. 7)

Como refiere Gastón Courtois (2007)

“Los adolescentes intentan, con frecuencia torpemente, afirmar su naciente personalidad oponiéndose a la tradición, al conformismo, al criterio de los adultos. Pocas veces tienen pensamiento propio y reflexivo. La prueba es que varía con mucha facilidad sobre el mismo asunto en algunos días de intervalo. Pero se colocan instintivamente en la oposición de lo que los adultos afirman, pueden llegar a interesarse por las actividades más inesperadas, a través de las cuales buscan su orientación y realizan la selección de sus gustos y aptitudes” (Courtois, 2007, pág. 1)

Estas necesidades de identificación, afirmación de sus intereses y de sí mismos y su reconocimiento personal llevan a que las reglas de la sociedad del consumo y la publicidad exploten las características de los más jóvenes, de modo que sus mensajes puedan penetrar

fácilmente en sus mentalidades y deseos. Según Balardini (2000) tanto las prácticas de consumo, como los grupos en los cuales interactúan los adolescentes son los principales motores del cambio adolescente actual

“El grupo de pares, es el lugar desde dónde darle sentido al mundo, con el rechazo de la perspectiva adulta por inadecuada, falsa, o portadora de un doble discurso. En todo caso, alejada de su realidad. Y es aquí cuando el grupo se presenta como el lugar posible de las nuevas articulaciones y deconstrucción de sentidos, lugar desde el cual enfrentan la crisis de valores y de sentido, frente al descrédito de lo dado, la sensación de pérdida de rumbo y el sentimiento de impotencia respecto a la posibilidad de transformar las cosas” (Balardini, 2000, págs. 17-18)

También se puede decir que, siguiendo a Arredondo (2008)

“La reestructuración de las identidades en torno a consumos globales traza líneas de pertenencia que rebasan los límites locales e instalan otros límites, donde el vínculo se establece por el acceso a la tecnología y esto es lo que define la posibilidad de ocupar un lugar. La violencia denuncia en cierto sentido esta mutación, este estado actual de las cosas” (Arredondo, 2008, pág. 1)

Para terminar con la caracterización generacional gestada por el impacto de las TICS, otra fuente encontrada es el análisis económico realizado por, Benavidez (2011), quien propone que las TICS plantean tres procesos de impacto económico, los cuales pueden ser también tomados en cuenta para establecer el impacto de las TICS en la vida del adolescente: la automatización de información y procesamiento de datos; la migración de actividades de adquisición e información a la web y la posibilidad del usuario de acceder de forma inmediata a recursos humanos valiosos tales como amigos, familiares y socios con independencia de su localización, lo cual implica la “posibilidad de usarlos en procesamiento de mercados y ensamblaje de cadenas productivas en la economía global” (Benavidez, 2011, pág. 4)

1.3.2 Adolescencia e interacciones: Brecha generacional

Dentro del rastreo bibliográfico de caracterización de las TICS realizado para el presente trabajo, se encontraron dos tipos de brecha: la primera ocurre entre las personas que tienen posibilidades de acceso a las TICS y aquellos que no la poseen, la cual ocurre

por cuestiones de infraestructura nacional o por marcadas diferencias entre el campo y la ciudad o por cuestiones socioeconómicas (Angulo, 2009; Cabra & Marciales, 2009; Colombia, Presidencia de la República, 2008 y Gallo et. Al, 2011) esta brecha puede explicarse dentro de la noción de CTC -véase numeral 1.2.3-. La segunda brecha es de tipo generacional, la cual ocurre entre aquellos que deben acceder a las bondades de la tecnología y aquellos que tienen un contacto con ellas desde temprana edad y su uso se ha naturalizado. En el caso de Gallo y otros (Gallo, et. Al., 2011), estos autores hablan de una brecha generacional establecen que

“Si las personas mayores ya sentían una distancia por experiencias vitales con los más jóvenes, en este caso con sus nietos, hoy esta distancia parece haberse acentuado con el imperativo de la tecnología que media la relación entre las personas. Esto produce un fenómeno curioso porque hace que estas personas para establecer una relación con los más jóvenes y no quedar fuera del tiempo histórico hagan esfuerzos para aprender los nuevos códigos culturales marcados por la tecnología” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, págs. 57-58).

Esta segunda brecha, será desarrollada en detalle dentro del numeral 1.2.2 del presente trabajo, cuando se hable de la caracterización del adolescente inmerso en las TICS como *nativo digital*.

1.4. FAMILIA

La descripción hecha en relación con el adolescente vincula elementos característicos que son comunes a todas las posturas sobre esta edad, ya que el hecho de ser un periodo de crisis y despliegue individual constituyen puntos en común respecto a dicha etapa (Santrock, 2003), al tiempo que la adolescencia misma constituye un periodo de cambios físicos y experiencias de acomodamiento dentro y fuera de la familia (Sánchez, Parra, & Prieto, 2005). La adolescencia, por supuesto, no sucede en el vacío; de hecho, ningún evento del desarrollo humano sucede aisladamente: nada en el cosmos sucede independientemente de otras cosas. De esta manera, se puede afirmar, siguiendo a García (2008), que:

“A pesar de la complejidad y la diversificación de las formas y relaciones familiares y a pesar de los numerosos cambios que han tenido y tienen lugar en el grupo familiar, la familia todavía constituye la principal red de relaciones y fuente de apoyo, continúa siendo para la mayoría de las personas uno de los aspectos más valorados de la vida y es uno de los principales determinantes del ajuste psicosocial de la persona” (García, 2008, pág. 2).

Después de la introducción dada en el párrafo anterior, a continuación, se explicarán elementos generales en relación con la familia, a partir de los cuales se desarrollan las categorías y los objetivos de investigación, intentando construir un modelo de lectura de las familias, en el que se puedan identificar aspectos, conceptos y categorías de análisis, para poder brindar una mejor descripción del marco interaccional. Inicialmente, se caracteriza a la familia siguiendo a Frisancho (1998), como entidad social protectora por excelencia, lo cual plantea que su finalidad radica en funciones propias de cuidado y desarrollo de sus miembros. Por esto al definir familia, puede partirse de dicha característica:

“La familia es una formación «natural» o, como dicen Lidz y Fleck, «es un producto necesario de la estructura biológica del hombre». Se la define así como «la unidad social primaria, la principal fuente de seguridad del niño, y el agente básico de la socialización y de la aculturación... es esencial para la supervivencia del niño, para su aprendizaje de las técnicas de adaptación, y para desarrollar las características de la personalidad por medio de la identificación y de otros mecanismos de internalización»” (Zuk y Nagy, 1986, p. 61 citados por Frisancho, 1998, pág. 49).

Por otra parte, se considera prudente caracterizar la familia a partir de algunos elementos creados desde el enfoque sistémico y ecológico, especialmente, las nociones dependientes de equilibrio y diferenciación, como procesos generales que crean valores y contravalores de afirmación y cambio en la familia, los cuales generan crisis y problemáticas dentro de ésta institución, pero son indispensables para la evolución y cambio familiar. Esta descripción corresponde con la lectura sistémica sobre familia en la que existen dos tendencias generales de afirmación y cambio, las cuales son la estabilidad -homeostasis- y el cambio -morfoestasis- (Frisancho, 1998, págs. 42-43 y Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006, pág. 6). La estabilidad es la tendencia del sistema a mantener, generar y reproducir normas que le permitan sortear dificultades cotidianas; mientras tanto, la anamorfosis es la tendencia del sistema a adaptarse tanto a los fenómenos internos

originados en los cambios de sus integrantes -y de los cuales el adolescente por antonomasia aporta cotidianamente mucho- como a las influencias externas provenientes del mesosistema o el macrosistema social -como en el caso del aquellas aportadas por los cambios tecnológicos en el caso del presente trabajo-.

El tercer elemento general que caracteriza a la familia corresponde al que algunos autores (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2016 e Iturrieta, 2001) toman prestado de la teoría ecosistémica y que enlaza los conceptos de microsistema, mesosistema y macrosistema, los cuales se encuentran relacionados por vínculos de pertenencia, tamaño y extensión, para establecer los niveles interactivos próximos que influyen a la familia; siguiendo a Espinal y otros (2004), la familia es un microsistema de interacción, vinculado a un mesosistema, el cuál puede ser el barrio o un entorno ciudadano; en este orden de relaciones, la familia y su mesosistema se encontrarían vinculados a un macrosistema social específico. Un argumento para la validación práctica de la necesidad de contemplar estas categorías puede ser:

“En cada caso, el mesosistema recibe la influencia de la familia, así las tensiones familiares se reflejan en el comportamiento del hijo en la escuela, al tiempo que la familia recibe la influencia de la escuela y del barrio en temas de relaciones sexuales, de prevención del sida, en la educación vial o la evitación del consumo de tabaco, por citar sólo algunos ejemplos” (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006, pág. 2).

Se trata entonces de lograr una explicación sobre los niveles de relación que posee la familia con los campos y espacios que le son próximos: otras instituciones como la escuela, y los espacios de interacción como el barrio y la ciudad; en el caso de la teoría sistémica, ésta soluciona este problema, estableciendo límites de la familia con su entorno - es decir, diferencia aquello que no pertenece o se encuentra por fuera de la familia- e identifica un conjunto de normas y prácticas evidenciadas en el plano interaccional, que caracterizan un conjunto diferenciado de subsistemas cuyo número y características dependen de cada familia. Estos subsistemas existen como identidades y vínculos independientes dentro del sistema familiar.

Para el análisis que se realizará dentro del presente trabajo, la estructura de subsistemas contemplado por la lectura sistémica, aunque resulta teóricamente muy viable en la explicación de las relaciones entre la familia y otras instituciones y el entorno social, deja un gran vacío metodológico respecto a la forma como pueden ser establecidos y caracterizadas las conductas de los sujetos dentro de la familia. Pese a esto, son rescatables los esquemas de interacción correspondientes a los adolescentes dentro de las familias, construidos por autores como Espinal y otros (2004-2006), para los cuales en un adolescente, los subsistemas de interacción que pueden contemplarse son fraternales o paternas. Fraternales, cuándo comprenden los vínculos interaccionales entre hermanos (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006, págs. 7-9), y por supuesto aquellos que derivan de la relación paternal.

En conclusión, respecto al concepto de familia, se entiende que a partir de la caracterización realizada por Espinal y otros, la influencia de las TICS proviene tanto del nivel mesosistémico como del macrosistémico, cuyas condiciones serán establecidas en aplicación del instrumento de recolección de datos; esta diferenciación permite delimitar los espacios propios a las familias a las que pertenecen los adolescentes, el nivel de influencia de las TICS, que aunque se consideran propiedad de sujetos y familias son externos al ámbito familiar. Por otra parte, se rescata la caracterización de la familia como red de relaciones fundamental y fuente de apoyo para los sujetos, especialmente para el adolescente, y se acopla la idea de la familia como núcleo de relaciones cambiante.

1.6 DISEÑO METODOLÓGICO

Se desarrolla una investigación de tipo descriptivo, pues el propósito de la misma consiste en mostrar la forma como son percibidas las interacciones familiares por un grupo de adolescentes residentes en la ciudad de Bogotá.

La aplicación de los instrumentos de investigación, permite establecer que el presente trabajo será de tipo experimental, pues siguiendo a Briones (1996, pág. 37), dentro

de la selección y acercamiento a la población se tienen en cuenta categorías, de acuerdo a los objetivos propuestos. En cuanto a su diseño, el presente es un análisis *multivariado*, entendido por Briones (1996), como aquella técnica en la que la realidad del fenómeno social hace necesaria considerar “las relaciones simultáneas que se dan entre tres o más variables mediante uno o más de los procedimientos” (Briones, 1996, pág. 143), donde además se hace necesario establecer los niveles de relación entre dichas categorías.

1.6.1 Población

Como universo poblacional, se cuenta con una muestra de 40 adolescentes pertenecientes a familias residentes en la ciudad de Bogotá. En el instrumento de recolección de datos (Véase Anexo A) se encuestó tanto a hombres como mujeres. Así, debido a que dentro del trabajo solo se recolectará información proveniente de uno de los miembros de la unidad relacional familiar, el estudio dará cuenta de la percepción de un grupo de adolescentes sobre la forma como las TICS determinan sus interacciones familiares.

1.6.2 Categorías y Variables de Análisis

Las categorías que intervienen para comparar dentro de la población y que determinan la relación entre interacciones familiares y TICS, han quedado explicadas dentro de los numerales 1.2.3 a 1.5 del presente trabajo: TICS, familia, interacciones y adolescentes; por lo tanto, las preguntas del instrumento se formularon alrededor de las siguientes categorías (Véase anexo A):

- **Capital tecnológico incorporado.** Con el grupo de preguntas se pretendió establecer la forma como dentro de la clase social que identifica a los miembros de la población se manifiestan prácticas de propiedad y apropiación de medios tecnológicos; obtener indicadores dentro de esta categoría es importante, pues al momento del análisis brindarán elementos para diferenciar y señalar las condiciones sobre las cuales las TICS influyen en

el ámbito familiar, y hecho esto se estimó podrían establecerse *patrones y estilos de interacción*.

- Capital tecnológico institucionalizado. Se trata de un complemento de la anterior categoría, el cual permite establecer si el nivel de dominio de las TICS en la población permite determinar las interacciones acercándolo a sus familiares o aislándolo, de la forma como lo establecen autores como Balardini (2000), Berríos y Buxarrais (2005) y también Casco y Oliva (2004). Igualmente, los datos sobre el capital tecnológico institucionalizado permiten ubicar y señalar las condiciones sobre las cuales las TICS influyen en el ámbito familiar, y establecerse *patrones y estilos de interacción*.
- Conformación de la familia. Se consideró pertinente caracterizar la conformación familiar dentro de la población, para establecer elementos importantes de las interacciones familiares, especialmente, para establecer las posibilidades de interacción característicos de la población, las cuales dependen del número de integrantes del núcleo familiar, pues se estimó que los casos de familias monoparentales o con más de dos hijos podrían variar el uso de las TICS y su influencia.
- Acuerdos, reglas y normas sobre uso de TICS; parte importante de las preguntas de la encuesta permiten establecer cuáles son las pautas de cuidado y supervisión del adolescente en el uso de tecnologías; se estimó que estas preguntas permitirían establecer patrones y estilos de interacción.
- Nativos y migrantes digitales. Constituyen un conjunto de preguntas mediante el cual se pretendió establecer las condiciones y describir la forma como se muestra en la población esta brecha.
- Interacciones cuidado, comunicación, estilos y patrones. Son un conjunto de preguntas que pretenden establecer elementos de otras interacciones originadas en funciones de la familia, tales como el cuidado, las cuales permitieron establecer estilos y patrones de interacción.

1.6.3 Herramienta: Encuesta descriptiva

Siguiendo a Briones (1996), se hará uso de esta herramienta, en tanto se desea describir la distribución de las categorías de investigación en la población, lo que posibilita un análisis rico y amplio de fenómenos emergentes. Igualmente, la aplicación de ésta herramienta a una población adolescente, permite establecer que los resultados de análisis se encuentran basados en la percepción que un conjunto de adolescentes posee en relación con sus interacciones con adultos y hermanos dentro de sus familias.

1.6.4. Fases de desarrollo y actividades

La realización del presente trabajo se encuentra dividida en cuatro etapas, de las cuales la primera constituye un ejercicio de diseño metodológico de instrumentos y recopilación bibliográfica y teórica.

Durante la segunda fase de investigación, se realizó un acercamiento a una muestra poblacional constituida por un grupo de adolescentes residentes en la ciudad de Bogotá, para realizar la aplicación de un instrumento basado en la herramienta de investigación encuesta. Finalizada la aplicación del instrumento se desarrolla en la tercera etapa la tabulación, organización y presentación de los datos arrojados por el instrumento, y se desarrolló el análisis a partir del cual se establecerán los tipos de interacción mediada por las TICS en la población mencionada.

Por último, en la cuarta fase de desarrollo se ajustará el informe final de investigación, junto con la discusión teórica y las conclusiones que arroja.

1.6.5. Aspectos éticos

Recordando a Colín y otros (2012) Código de la Asociación Médica Mundial entraña un principio profesional para todas las personas encargadas del bienestar del género humano, que consiste en guardar a su paciente una discreción absoluta en relación con lo

que éste le ha confiado, discreción respecto a aquello que conoce, en virtud de la confianza que la sociedad le ha otorgado. De allí el compromiso que el código eleva: “Guardar y respetar los secretos confiados a mí, incluso después del fallecimiento del paciente” (Código de la Asociación médica Mundial, 1949).

El presente trabajo cumple con la perspectiva de manejo reservado de información usando un consentimiento informado con los padres de las adolescentes que constituirán fuente y objeto de análisis (véase anexo B)

CAPITULO II: Interacciones, variaciones de una lectura de influencias

El presente capítulo analiza los datos obtenidos durante la fase de aplicación del instrumento metodológico diseñado y descrito en el numeral 1.6 del presente trabajo, orientado a describir las interacciones familiares influidas por las TICS a partir de la percepción de los adolescentes. Es pertinente mencionar que el instrumento encuesta fue aplicado en dos ocasiones.

El instrumento contempla preguntas sobre posesión de TIC y sobre el tiempo de uso. La muestra (Sandoval, 2002, págs. 136-137) de la encuesta fue de 40 adolescentes entre los 14 y 18 años de dos instituciones educativas privadas ubicadas en el barrio León de Bogotá llamadas Colegio Miguel de Cervantes Saavedra y Liceo León Magno, instituciones que garantizaron oportunidad y disponibilidad en la aplicación del instrumento (Sandoval, 2002, pág. 137) pues las instituciones educativas prestan al trabajo a desarrollar, la permisión y autorización de los padres para la realización del trabajo y la actitud de los adolescentes, siempre prestos a ser encuestados.

2.1 CARACTERIZACIÓN Y ASPECTOS GENERACIONALES

La tabla 2 muestra que, en su mayor parte, la población se encuentra entre los 17 y 18 años de edad, constituyendo la mitad de la población estudiada; para el análisis se establecieron tres grupos etarios: el primero de 14 años, el segundo de 15 a 16 años y el tercero de 17 y 18 años. La razón de la conformación de grupos etarios fue la simplificación de las tareas de análisis; igualmente, su estimación permitió contemplar variaciones dadas en las interacciones cuando los encuestados llegaban a una edad más avanzada.

RANGO DE EDAD	CANTIDAD DE PERSONAS	%
14 años	3	7.5%
15 años	5	12.5%
16 años	9	22.5%
17 años	8	20%
18 años	15	37.5%
Total	40	

Tabla 2. Rangos de edad en la población

FUENTE: Elaboración propia

En relación con el género de los encuestados, un 67.5% de quienes aceptaron contestar fueron mujeres y el otro 32.5 % son hombres; ante la desproporción,

Como se muestra en la figura 1, la fracción masculina de la población encuestada es de 32.5% (13 adolescentes), frente a un 67.5% (27 adolescentes) de mujeres. Como podrá observarse la distinción de género permitió establecer variaciones en las interacciones ligadas al sexo de los encuestados, especialmente en la función de cuidado aplicada al uso de las TICS.

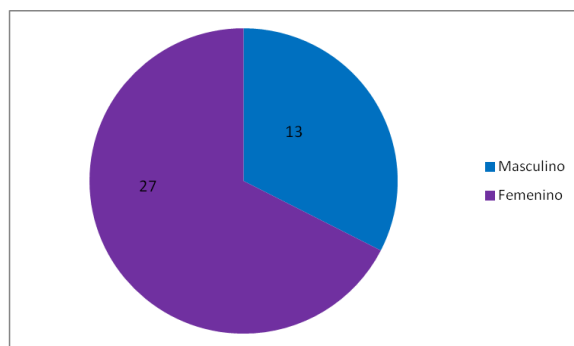


Figura 1. Diferenciación de género en la muestra

Por otra parte, la distribución por estratos socioeconómicos en la población perteneciente al colegio Miguel de Cervantes es variada, contemplando familias entre los estratos 1 y 5. En la figura 2, se muestra cómo solo 3 personas de los encuestados pertenecen a estrato 1, y 4 personas son de estrato 5. La diferenciación de estratos permitió

determinar si las posibilidades económicas en personas que comparten un mismo espacio mesosistémico determina las interacciones relacionadas con TICS.

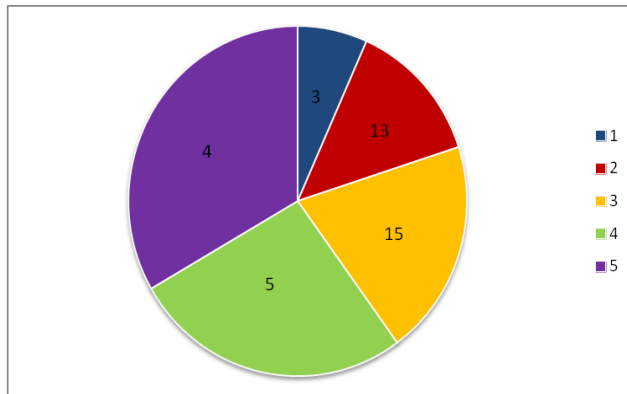


Figura 2. Estratificación socioeconómica de la población encuestada

La mayor parte de la población se incluye en los estratos 2 y 3 conformando más de la mitad de la muestra; mientras tanto, las personas encuestadas que manifestaron pertenecer al estrato 4 fueron solamente 5. Igualmente, se establecieron las características de las familias de los encuestados, así, se determinó si las familias eran monoparentales, nucleares extensas o ampliadas. En la figura 3 se muestra cómo la mayor parte de las familias son nucleares, al tiempo que son considerables las familias monoparentales con un 20% de casos dentro de la población encuestada.

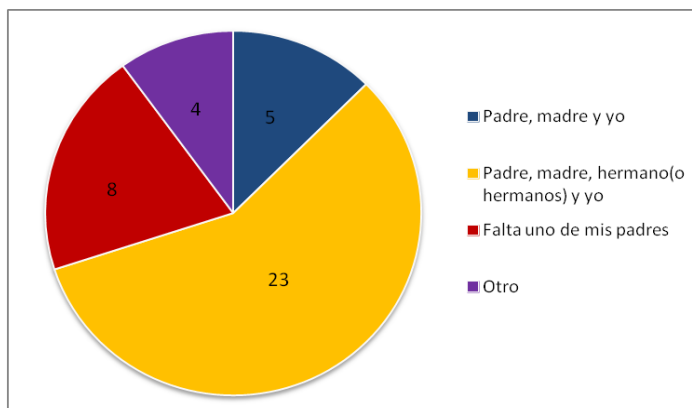


Figura 3. Conformación de familias en la población

En relación con el número de hermanos que tiene cada adolescente, se encontró que los hijos únicos y aquellos hogares compuestos por cuatro personas o menos no alcanzan un porcentaje mayor a 43.6%, lo que indica que en la mayor parte de las familias las interacciones están determinadas por fuertes relaciones de tipo fraternal, tal como se deduce de la figura 4.

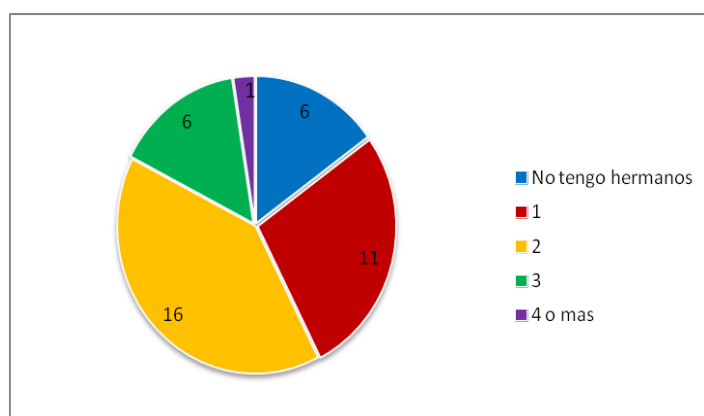


Figura 4. Número de miembros de cada familia

2.2 APROPIACIÓN DE TICS Y CAPITAL TECNOLÓGICO

Las preguntas del instrumento de recolección de datos (Véase anexo A) que se establecieron para desarrollar la categoría de capital tecnológico, permitieron establecer las condiciones de la relación entre TICS e interacciones familiares. A grandes rasgos, se encontró que la población encuestada no posee un acceso pleno a las TICS, lo cual permitiría deducir que el nivel de influencia de éstas en las interacciones no es tan fuerte; pero se encontró que las familias del estudio constituyen el escenario donde se privilegia el uso de tecnologías, en el caso particular de esta población de evidencia el uso no genera un distanciamiento del adolescente frente a su familia, sino por el contrario lo acerca más a ésta.

Se planteó una pregunta general sobre conocimiento de las TICS, a la cual un 100% respondió conocerlas, por lo que se pasó a observar cuál sería el nivel de posesión de artículos tecnológicos; al respecto, como lo muestra la figura 5, se encontró que un 12.5%

de la población manifestó tener entre 3 y 4 TICS, entre los cuales se cuentan computadores personales, tablets, televisores, computadores portátiles, celulares y consolas de juegos.

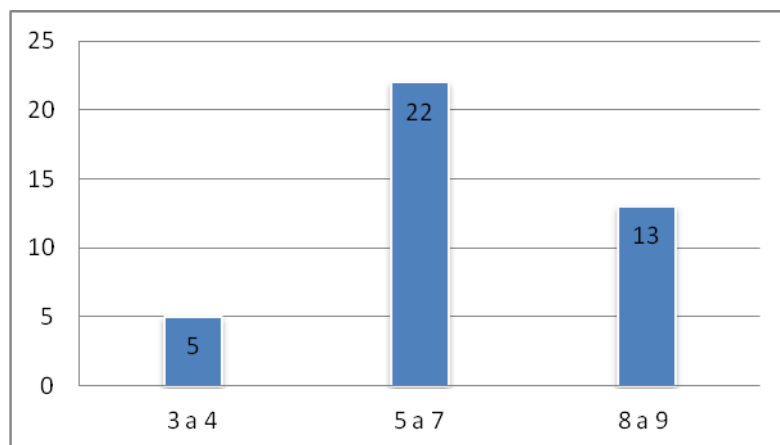


Figura 5. Número de objetos TIC dentro del hogar.

Se observa que un 87.5% de la población posee entre 5 y 9 objetos de tecnología, por lo que la provisión de objetos tecnológicos se estima regular, llamando la atención por la pequeña pero significativa porción de familias con pocos objetos tecnológicos, lo cual permite caracterizar la población en posesión de TICS como levemente carente de acceso pleno a las tecnologías de comunicación más avanzadas. A nivel de apropiación, en el instrumento aplicado, se inició con la pregunta sobre el conocimiento del adolescente sobre el sistema operativo de su celular, pregunta a la cual solamente un 2.5% respondió no reconocerlo. Este porcentaje, corresponde a la porción de la muestra que no posee celular inteligente. Por otra parte, en la figura 6 se muestra el tipo de celular de los encuestados, observándose que un 2.5% no poseían celular al momento de la encuesta, unidos a un 12.5% de poseedores de teléfonos tradicionales. Hay una correspondencia entre quienes afirmaron no poseer celular, los cuales se encuentran entre los estratos 1 y 2.

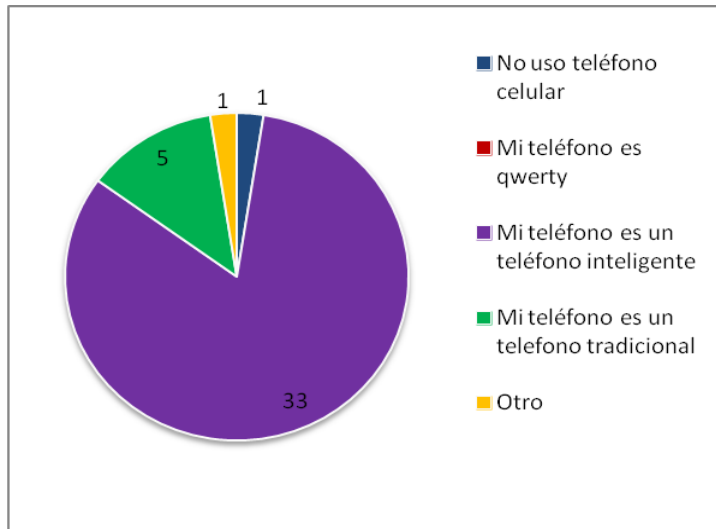


Figura 6. Tipos de celular

Para establecer elementos relativos al denominado CTC, se formuló una pregunta sobre el nivel de satisfacción que posee con el celular que posee; en la figura 7, se muestra cómo solamente 2 personas consideran que su Celular es el mejor del mercado; un 75.5% considera que existen mejores celulares en el mercado, y casi la mitad de esa porción manifiesta necesitar un celular mejor. Esto muestra que en la población no hay una total satisfacción con las posibilidades de adquisición de tecnología que poseen. Un 27% de quienes afirmaron necesitar un celular mejor, se encontraban entre los estratos 1 y 3.

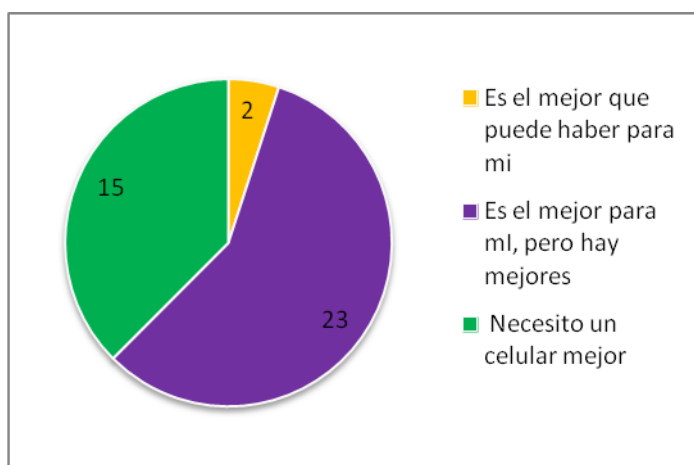


Figura 7. Valoración del celular que posee

Un elemento que permite establecer el verdadero nivel de acceso a las tecnologías, consiste en la suscripción a servicios de telecomunicación. Normalmente, el uso y consumo pleno de tecnologías depende de dichas suscripciones, así, la suscripción a planes de datos o internet de altas velocidades manifiesta una necesidad de la persona de acceder a formas de información poco asequibles y costosas. Como se muestra en la figura 8, sobresale el alto nivel de acceso a datos brindados por operadores de celular, con un 35% del total de encuestados, en esta porción se ubican los encuestados de estrato 5. Resulta claro que el medio de conexión usual de los adolescentes del grupo encuestados, es la red privada de su hogar -de forma directa así lo manifiesta el 57.5% de los encuestados; debe precisarse la importancia del 5% (2 adolescentes) que manifiestan tener una red portátil, pues este tipo de servicio permite un nivel de independencia y acceso óptimos a la web: permite tantas posibilidades como los usuarios de servicios costosos de datos o cualquier red privada. Se observa entonces que un 100% de encuestados posee buen acceso a la red.

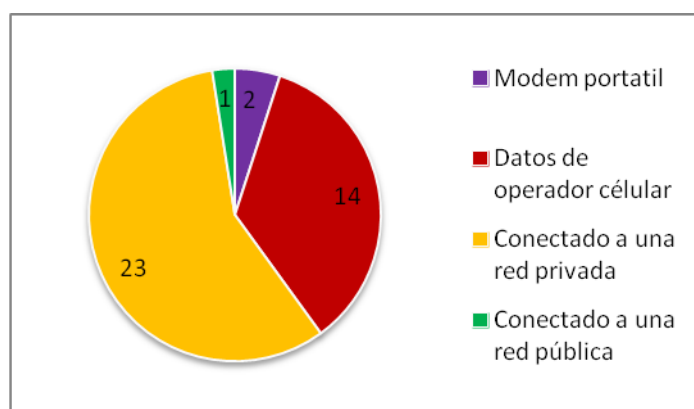


Figura 8. Lugar para conexión a la red

Sin embargo, es importante señalar, que el acceso y uso de aplicaciones celulares en la población encuestada es limitado, en tanto el lugar de conexión más frecuente es el hogar. En la figura 9, se muestra cómo un 90% de los encuestados prefiere conectarse desde redes fijas, afianzando lo que deja ver la figura anterior, donde más de la mitad de los jóvenes reciben sus datos de redes privadas. La fracción que constituye el 10% ubicado en la opción “otros” de la siguiente figura, incluye a las personas que no tienen celular o su celular no es apto para la navegación.

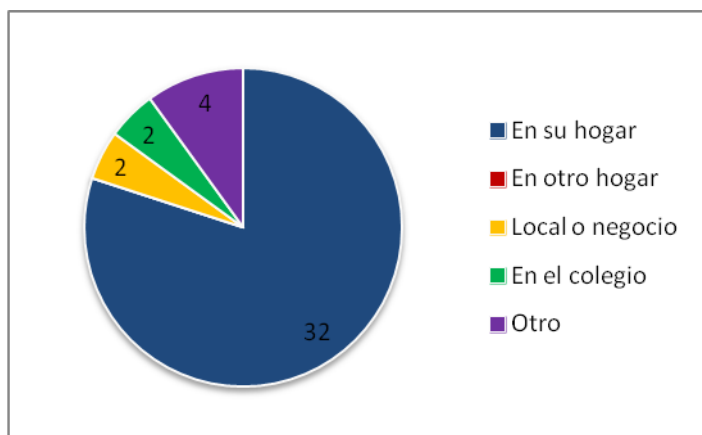


Figura 9. Lugares de acceso a la red

Se observó que el nivel de satisfacción con los servicios de comunicación corresponde a las posibilidades de acceso que el grupo de encuestados posee; así lo muestra la figura 10, donde solo un 25% de los encuestados afirmaron poseer el mejor servicio de internet de mercado en su hogar, frente a un 57.5% que afirma que el internet que posee en el hogar es bueno; para el caso de datos adquiridos en servicios postpago y prepago los jóvenes observan una muy baja calidad del servicio, así como en las redes públicas; la única excepción que se encuentra en la opinión de los jóvenes de servicios de calidad.

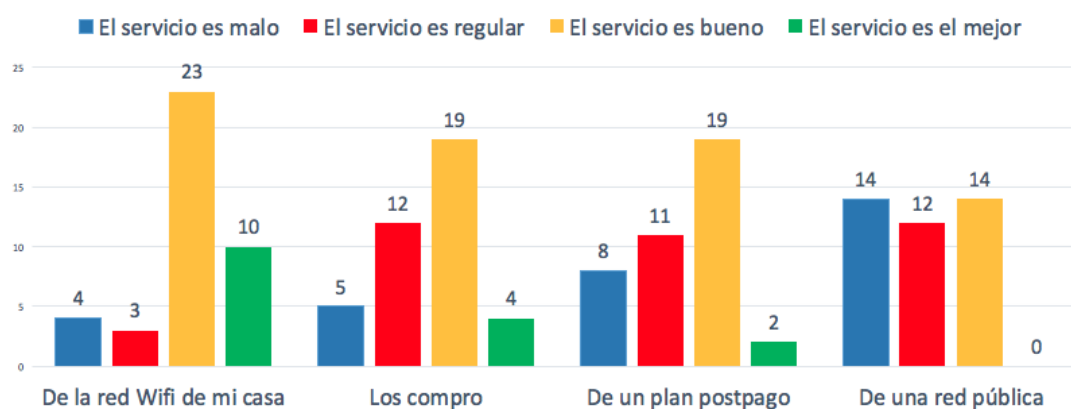


Figura 10. Posibilidades de conexión a la red.

Las figuras 8 a 10 permiten establecer que el acceso de los usuarios a los beneficios de las tecnologías, en el grupo de encuestados, depende de sus posibilidades y limitaciones de tipo económico, pues, como se muestra, es muy bajo el porcentaje de quienes otorgan la

mejor calificación a cualquiera de las formas de acceder a la red; incluso, en el caso de las redes de hogar, que son las más usadas en la población, muy pocos afirman tener el mejor servicio.

Igualmente, los resultados de la encuesta muestran que la familia y el entorno del hogar son los espacios de uso preferencial de las tecnologías, ya que como se muestra en la última de las figuras, las posibilidades de una buena calidad de conexión mediante celular o en redes públicas es deficiente.

2.3 EL NIVEL DE USO DE LAS TICS

Tras haber encontrado que la familia ofrece posibilidades de acercamiento al uso de las TICS, se debe establecer el nivel de uso que los adolescentes realizan de los distintos recursos y objetos tecnológicos. En la figura 11, se muestra cómo las consolas de juego no forman parte de los objetos más usados por los adolescentes del grupo; igualmente las PC poseen un nivel de uso menor al de los celulares, pero mayor al de pequeños computadores y dispositivos portátiles.

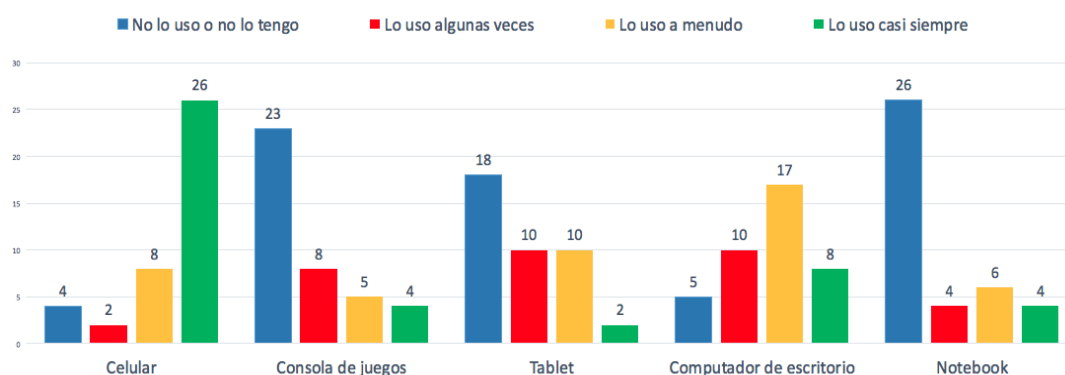


Figura 11. Uso de algunos objetos de TIC

En la aplicación del instrumento, se encontró que el uso de celulares es el más alto dentro de las alternativas de objetos de TICS, con un 85% de adolescentes del grupo que afirman “usarlo casi siempre” o “a menudo”, porción de la cual un 77% está constituida por mujeres. Las consolas de juego no son objetos apropiados de forma masiva por el grupo de

encuestados, pues un 57.5% no lo usa o no lo tiene, siendo más popular dentro de la población de hombres, pues un 42.5% del total lo tienen. El uso de tablets y pequeños computadores es también reducido entre la población: un 45% de los encuestados no tiene tablet, y un 65% no dispone de computadores portátiles pequeños o notebook. Por el contrario, entre los encuestados hay un nutrido uso de medios clásicos de información y tecnología: en el caso de las PC un 87.5% las usa, un 71% aún prefiere la televisión y en un 74% los encuestados aún prefieren escuchar música en reproductores pequeños.

En relación con el nivel de frecuencia de uso de redes sociales, whatsapp, un servicio de uso casi exclusivo para celulares, en tanto identifica sus usuarios a partir de la libreta telefónica de contactos, posee un mayor uso que facebook: mientras el porcentaje de encuestados que afirma conectarse en un término alto o en todo momento a whatsapp es de 72.5%, el porcentaje de quienes afirman lo mismo para facebook es 70%. Por otra parte en relación con la aplicación twitter en el grupo encuestado, su uso es muy reducido, y solo un 17,5% de los encuestados la usan, con una frecuencia baja.

El nivel de visita de páginas y sitios web dentro del grupo de encuestados es muy bajo: sólo un 38% de los encuestados logró mencionar más de tres páginas de consulta frecuente o de distracción cotidiana. Igualmente, al solicitarse a los encuestados proporcionar el tiempo que permanecen conectados al teléfono celular, televisión y computador, se intentó establecer la preferencia y el tiempo de uso de cada uno de estos objetos; el resultado aparece en la figura 12. Se observa que el nivel de uso de la televisión es aún alto, especialmente en la población de 15 y 16 años.

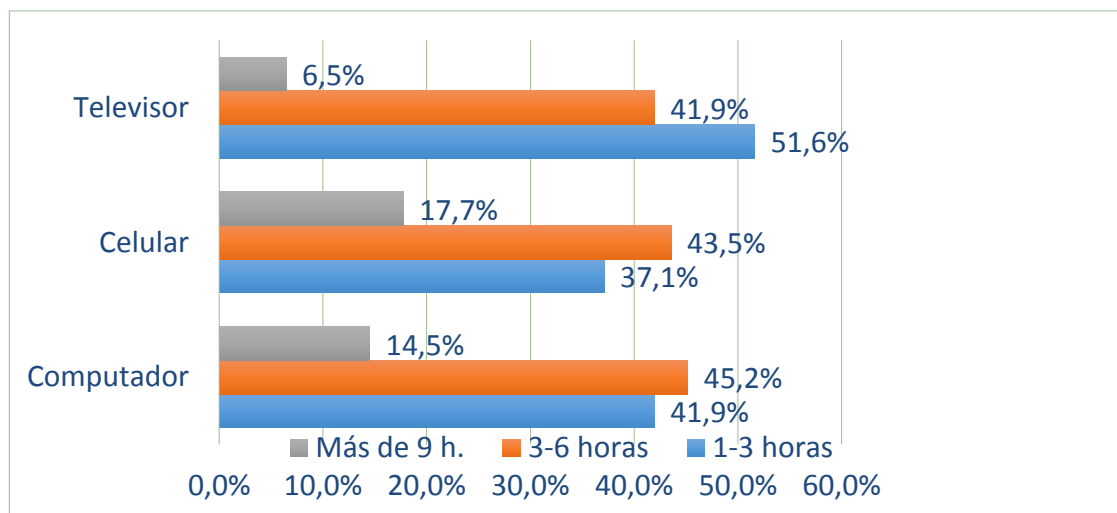


Figura 12. Número de horas en uso: televisión, celular y PC

Se encuentra que dentro de la población analizada existe un creciente, aunque limitado nivel de uso de las TICS, pues resulta frecuente el prolongado uso del mismo en la cotidianidad de los encuestados; pero, la televisión es un medio al que aún los adolescentes dedican una parte de su tiempo.

2.4 INTERACCIONES DE CONTROL A LAS TICS

El conjunto de interacciones encontradas puede dividirse en tres grupos: el de aquellos que responden a formas de control de contenidos, usos y costumbres de los adolescentes, el grupo de aquellas interacciones exclusivas de las TICS en la familia y el de aquellas interacciones que se ven disminuidas, sustituidas o reforzadas por las TICS. En el primer caso, las interacciones son respuesta proporcional a extrañamientos, riesgos o vacíos creados en la familia a partir de la incursión de las TICS.

2.4.1 Restricción de uso

Se encontró que una de las interacciones que se encuentran mediadas por el uso de las TICS es la restricción al uso de las tecnologías mismas, ya que, para una parte de los padres de la muestra, resulta fundamental que sus hijos permanezcan un número limitado

de horas en uso de las tecnologías. Por esto, al ser cuestionados un 62.5% (25 adolescentes) afirmaron no ser sujetos a restricciones de uso en ninguno de los artículos de tecnología de sus hogares; pese a esto, se considera que el nivel de restricción de uso en la población es alto, pues como lo muestra la figura 13 en ocasiones puede llegar a cubrir de 1 a 6 medios tecnológicos de los que dispone el adolescente en su hogar; nada despreciable es un 37.5% de control de uso en TICS dentro de la población.

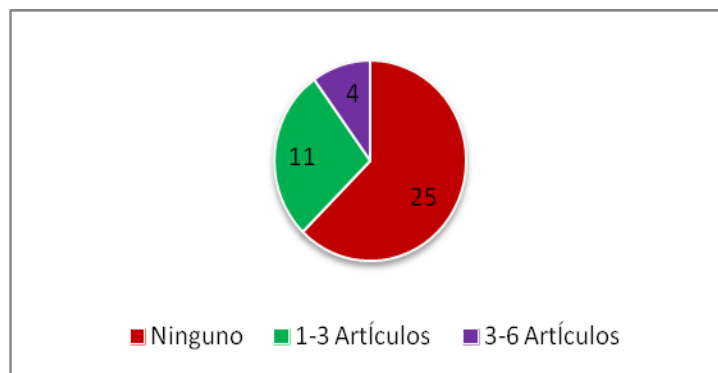


Figura 13. Restricción de artículos TIC en el grupo.

En relación con las edades en las que se presentan estas restricciones, tanto en el grupo etario de 14 años como en el de 15 a 16 se sostienen porcentajes cercanos al 60%, mientras que en el grupo de 17 a 18 las condiciones cambian disminuyendo un 10% el nivel reportado de restricción.

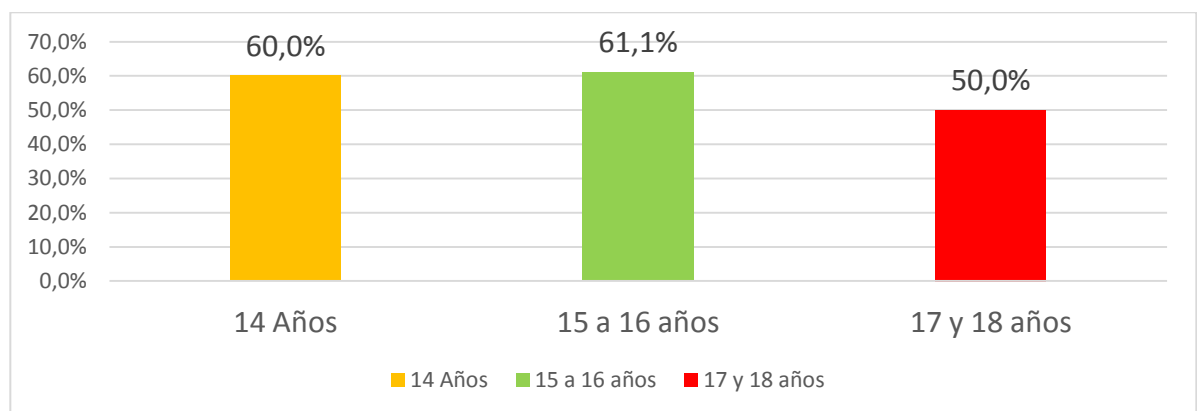


Figura 14. Niveles de restricción en grupos etarios.

2.4.2 Restricción de contenidos

Se encontró una diferencia entre el acompañamiento al adolescente en el momento de usar TICS, la restricción al uso de tecnologías, que limita especialmente el tiempo que éste utiliza un conjunto específico de objetos, y la restricción a los contenidos que pueden circular dentro de las TICS. Dentro de la encuesta, se pidió establecer si los padres usan un conjunto de estrategias con las cuales se supervisa el contenido de información, entre las cuales se plantearon las siguientes:

- Conocimiento de contraseñas del hijo
- Usa programas de acceso remoto y supervisión
- Bloquea aplicaciones
- Revisa contenidos escritos
- Revisa contenidos fotográficos en el celular

Al preguntar si las madres controlan el uso de tablet y celulares, los adolescentes contestaron en un 69.2% que ellas no vigilan el uso de estas herramientas mediante formas diversas de control, tales como el uso de contraseñas; mientras tanto, en un 25,6% esto sí ocurre. Se observa que, a nivel de restricciones y vigilancia, los adolescentes de mayores edades, a partir de los 16 años tienen menor cuidado por parte de sus padres en el uso de tablet y celulares. Igualmente, dentro de la población a la cual su madre realiza control, un 63% es conformada por mujeres (véase cuestionario de encuesta en el anexo A). Véase figura 15.

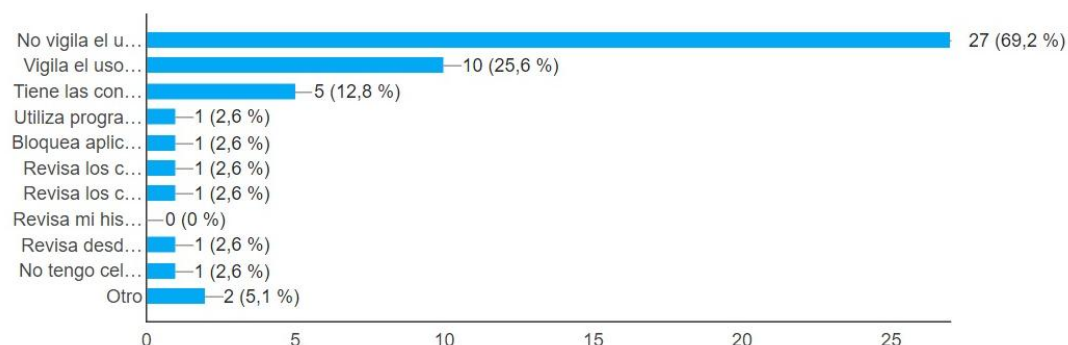


Figura 15. En casa la madre restringe el uso de Tablet o celulares.

La misma pregunta se realizó en relación con los padres, obteniéndose un nivel de vigilancia menor que en el caso de las madres; los padres resultan ser en un 30% observadores y vigilantes del uso de tablet y celulares, pero se muestra en la figura 16 que cuando lo hacen sus métodos de control son mucho más efectivos, pues el uso de bloqueos y programas externos es mayor que en el caso de las madres.

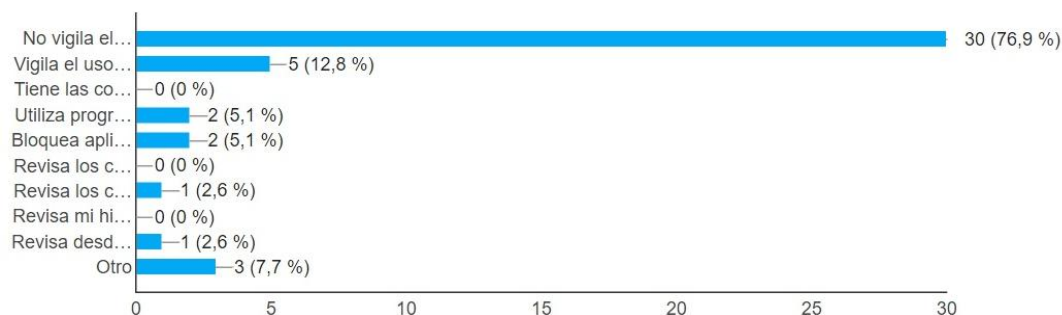


Figura 16. Restricción de Tablet y celulares por parte de padres

En relación con los PC, las madres nuevamente resultan más preocupadas por la supervisión de sus hijos. Esta vez, como lo muestra la figura 17, el nivel de manejo de este medio es más profundo, pasando del control visual que opera con los celulares, al manejo de contraseñas y claves.

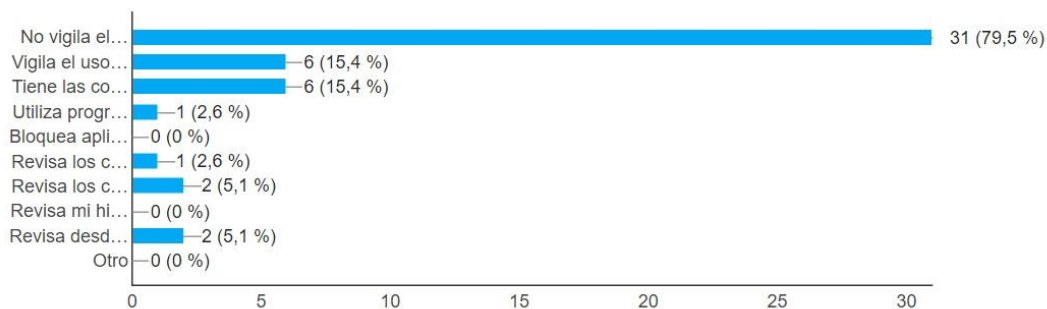


Figura 17. Supervisión de PC por parte de madres

Por su parte, en el caso de los padres, estos, como en el caso de los celulares y tablets emplean un mayor y efectivo compendio de correctivos que las madres. Se estima entonces que, al comparar la supervisión de celulares y PC, la supervisión es mayor cuando el padre está más familiarizado con el objeto tecnológico. En todos los casos, las madres resultan ser más preocupadas por el cuidado en el uso de tecnologías que los padres.

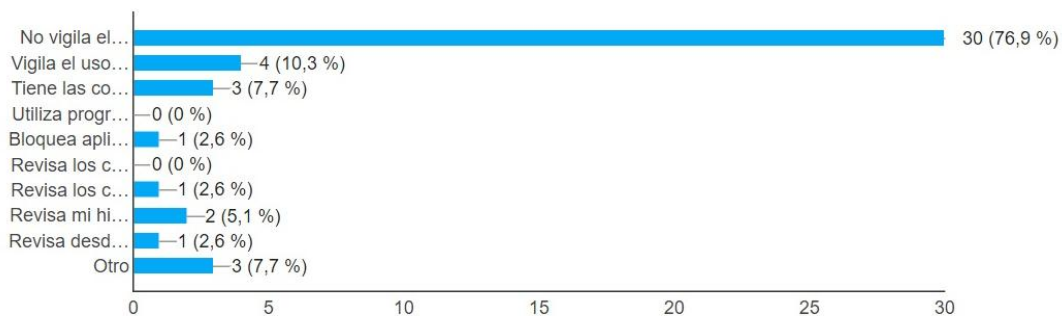


Figura 18. Supervisión de PC por parte de padres

Se analizó también si dentro de la restricción de contenidos hay variaciones respecto al sexo de los encuestados; efectivamente, la totalidad de los adolescentes hombres niegan que sus padres supervisen los contenidos que comparten; mientras tanto, el 23% de las mujeres encuestadas afirma ser supervisada.

2.4.3 Corrección de malos hábitos

Se deduce la existencia de una forma especial de interacción mediada por el uso de las TICS, en la que la familia determina si ciertas conductas de uso del adolescente se

encuentran acorde con sus normas; un ejemplo es la del uso de celular durante horas de alimentación compartidas por la familia, la cual es una costumbre que un 77.4% de los encuestados afirma poseer. Dentro del instrumento, se analizaron dos preguntas en las cuales se cuestiona si el adolescente al ser castigado por el uso de las tecnologías resulta ser escuchado o es tomada en cuenta su opinión por parte de los padres; teniendo en cuenta que la tendencia general del grupo de encuestados es mostrar que no existen restricciones al uso de TICS, la mayor parte de los adolescentes afirma no presentarse el caso de castigo por mal uso, pero el nivel de las respuestas diferentes a la mayoritaria es notorio: 42.5% de los encuestados reconocen ser reprendidos en sus familias por mal uso de las tecnologías; y en 20 de los casos, el nivel de resistencia familiar a las razones del adolescente llega a dejar por fuera la lectura que éste da, sobre su uso.

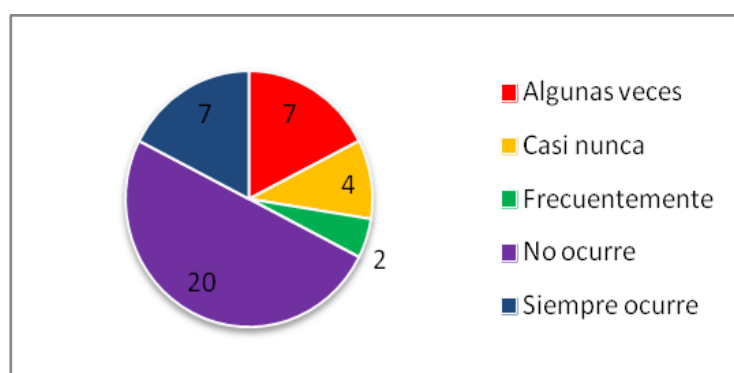


Figura 19. Es escuchado al ser castigado por uso de las TICs

Seguidamente, se preguntó a los encuestados, si los argumentos que dan los padres al prohibir el uso de tecnologías resultan ser válidos. Para los adolescentes, en una gran proporción dichos argumentos si tienen relación con lo que les es imputado, tal como lo muestra la figura 20.

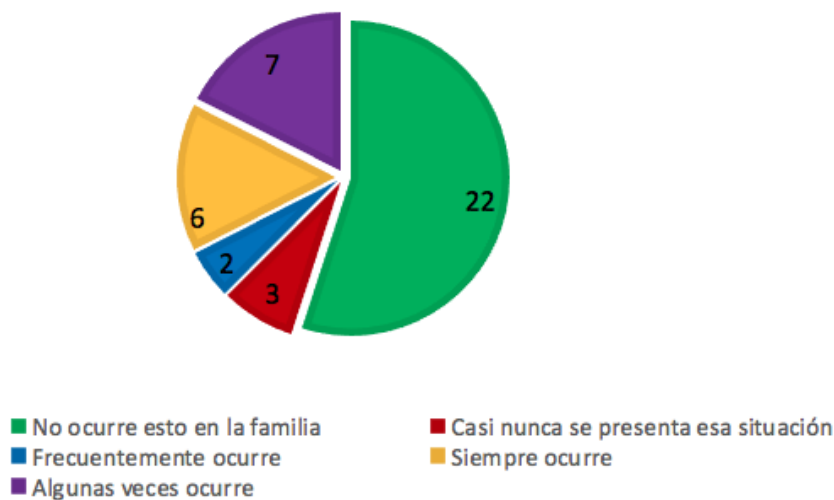


Figura 2019. Nivel de contradicción de los argumentos de sanción

Obsérvese que las respuestas ubicadas en las opciones que afirman la ocurrencia de argumentos no válidos son menores que en las preguntas analizadas anteriormente, por lo que puede deducirse que hay un muy buen nivel de argumentación y explicación de razones por parte de los padres en sus sanciones, aunque se insiste en un alto grado de sanción hacia los usos de TICS.

2.4.4 Transgresión a las normas

Se encuentra, al analizar la figura 21 que el nivel de desobediencia a las normas trazadas en la familia en relación con las TICS es alto, pues, aunque más de la mitad de la muestra asegura respetar las reglas impuestas en relación con las TICS, un 34.2% de los encuestados lo hace, ya sea siempre o con alguna frecuencia.

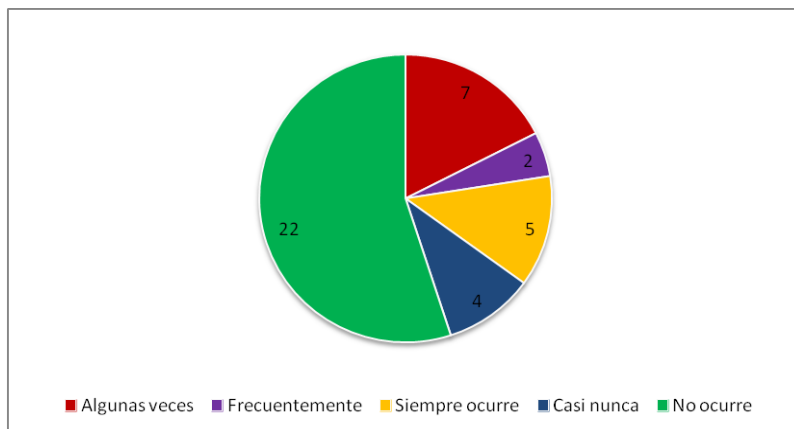


Figura 2120. Transgresión a las normas

Por lo demás, dentro de la población encuestada, no se encuentran creencias falsas, o argumentos que contrasten con la realidad que concibe el adolescente, pues en los resultados al tabular las preguntas correspondientes del guion no se encuentra un alto nivel de conflictividad suscitada por el uso de tecnologías, aunque como se explicará, el nivel de conflictividad es si es visible entre hermanos. De igual manera, se encuentra que el nivel de castigo por mal uso de las tecnologías es mínimo, alcanzando únicamente un porcentaje de 39% en la población encuestada.

2.4.5 Supervisión permanente

Se detectó una dramática interacción de la cual son protagonistas un considerable porcentaje de los adolescentes encuestados. Como aparece en la figura, cuando se preguntó sobre las restricciones de uso y de contenidos en TICS, se detectó que existía un 45% (18 adolescentes) de población que afirmaba no existir ningún tipo de restricción al uso de tecnologías, porcentaje que se mantuvo durante todas las preguntas sobre temas de restricciones; sin embargo, al lado de esta porción, también se presentó un grupo que a las mismas preguntas respondía en la opción “siempre ocurre”, y también permanecían constantes en su respuesta. De esa porción 5 son mujeres y un hombre; observando el rango de edades de quienes eligieron las opciones de respuesta “frecuentemente y siempre” sorprende observar que un 50% de esa porción son personas del grupo de 17 y 18 años.

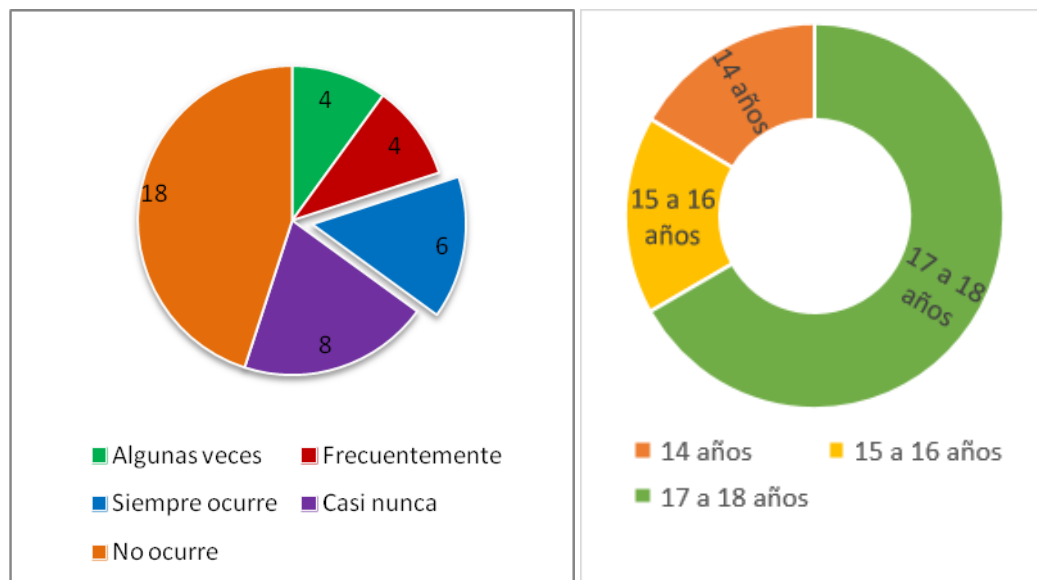


Figura 212. Distribución de población más supervisada

Se hace visible dentro del grupo el hecho que, al aumentar la edad del adolescente, la supervisión por parte de sus padres tiende a disminuir, como se muestra dentro del conjunto anterior de imágenes presentadas hasta el momento, la mayor parte de ellos asume no ser sancionado o controlado por sus padres al momento de usar las TICS. De ese porcentaje mayoritario, tanto el grupo de hombres como el de mujeres contestó proporcionalmente, pues de la porción, un 45% son hombres y un 55% mujeres, por los que se puede estimar que casi la mitad de la población considera no ser castigada por sus conductas en relación con las TICS.

Se plantea entonces la posibilidad que dentro de la población exista un pequeño grupo de niñas adolescentes donde la tendencia visible resulta ser que el nivel de supervisión por parte de los padres disminuya proporcionalmente al aumentar su edad. Por otra parte, al preguntar a los encuestados si en la posible situación de estar castigados por un mal uso de las TICS, ellos son escuchados, y son escuchados antes de ser impuesta la sanción; en el análisis de las respuestas a esta pregunta, se complementó la observación realizada en el párrafo anterior.

2.5 INTERACCIONES EXCLUSIVAS DE LAS TICS

2.5.1 Inducción a las TICS

Con la observación de los aspectos relacionados con control, se lograron visualizar algunos aspectos que tienen que ver con las brechas generacionales y el tema de *nativos digitales / migrantes digitales*. Sin duda, son los adolescentes quienes importan a la familia la atención y el uso por las nuevas tecnologías, al tiempo que son los portadores de la mayor parte de las prácticas y costumbres sobre éstas dentro de la familia; tal vez gracias a esto el adolescente goza de una libertad relativa y una supervisión poco infalible por parte de los padres. En otras palabras, el contacto con los adolescentes en la familia, en la población analizada, más que la presencia de éstas en el trabajo, permiten a los padres un acercamiento a las tecnologías.

Sin embargo, ese traspaso realizado por el adolescente a la familia no tiene resultados de transmisión correctos, pues se encontró que el nivel de percepción de uso de objetos tecnológicos que tienen los adolescentes respecto a sus padres es muy dicente: en ningún grupo de respuestas, el nivel de manejo bueno pasó de 12%, lo cual permite inferir que dentro de este grupo de encuestados el padre tiene poca oportunidad de vincularse al uso de las TICS por inducción de sus hijos. La supervisión del adolescente en contenidos y usos de las TICS son también un campo en el que al adulto se le hace necesario perfeccionar su conocimiento en uso de tecnología, y como se aseguró en su momento, al observar las figuras 15 a 18, el instrumento mostró que entre padres y madres, estas últimas poseen un menor dominio de tics que los padres.

Por las condiciones en las que aparecen y se usan las TICS, resultan frecuentes las adquisiciones o usos frecuentes realizados por coincidencia entre gustos de padres y adolescentes; así se muestra dentro del instrumento, cuando se cuestiona si el adolescente comparte los mismos gustos de los padres en relación con la televisión: en la figura 23 se señala que un 60% de los encuestados comparten gustos en relación con programas televisivos.

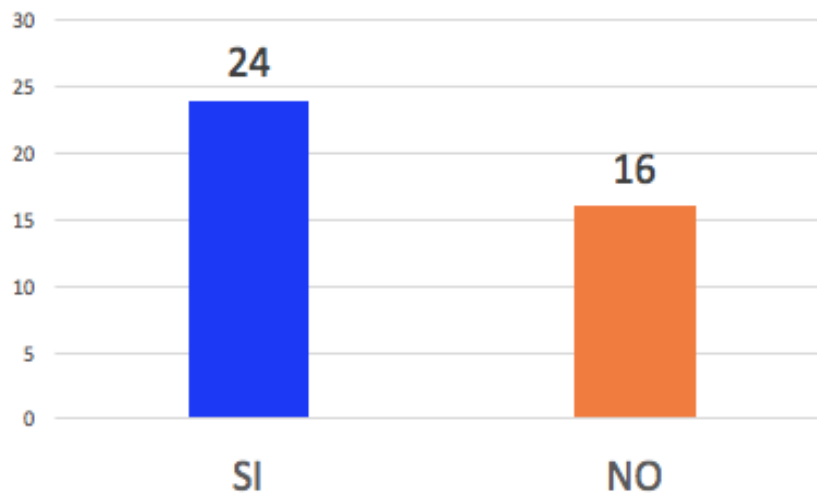


Figura 2223 Coincidencia en gustos sobre programas televisivos entre adolescentes y sus padres

Esto sugiere que las interacciones mediadas por las TICS no solamente son de control, sino que existe un espacio de interacción por temas de interés común, y que obviamente constituyen interacciones mediadas por tecnologías de la comunicación.

2.5.2 Acompañamiento

La interacción mediada de acompañamiento es producto de la conciencia sobre la necesidad de estar junto al adolescente al momento que éste usa las TICS. En la población encuestada, un 82.3% afirmó que dicho acompañamiento se realiza, frente a un 17.5% que manifestó esto no ocurría, tal como se muestra en la figura 24.

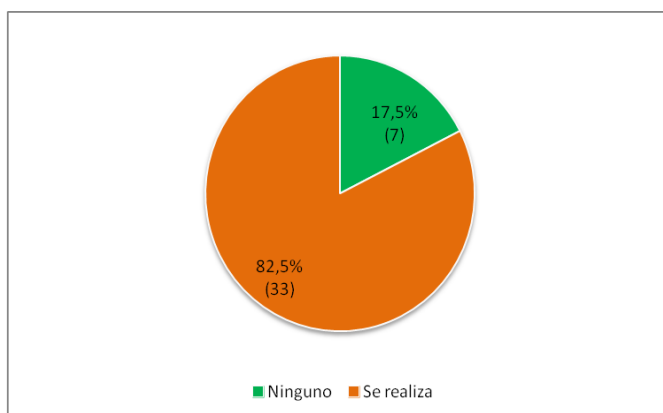


Figura 234. Porcentaje de acompañamiento en la población

2.6 INTERACCIONES REFORZADAS POR USO DE TICS

2.6.1 Filiación Mejorada

Se cuestionó a la población sobre su percepción alrededor de varios aspectos relacionados con su familia; al respecto, llama la atención que un 70% (28 adolescentes) de los encuestados estimaron sentir que compartían tiempo suficiente con sus familias. Por otra parte, dentro del instrumento se les preguntó a los entrevistados si acostumbran comunicarse con frecuencia con padres e integrantes de la familia por medio de las redes sociales, la respuesta fue en un 45% (18 adolescentes) afirmativa, en un 30% (12 adolescentes) los encuestados opinaron que la comunicación por medio de las redes sociales no se realizaba con mucha frecuencia, y solamente un 25% (10 adolescentes) manifestó no tener ningún contacto con su familia al usar las redes sociales. De igual manera, se preguntó a los encuestados si sentían encontrarse en un estado de correcta comunicación con sus padres, ante lo cual, los encuestados respondieron en un 63% ser conscientes de llevar un abierto diálogo con sus padres. Se preguntó a los encuestados si el hecho de ver televisión resulta un acto en el que se comparte con la familia; al respecto como lo muestra la figura 25, dentro de la población se estima que existe una comunicación familiar fluida, pues un 77.5 % afirma ser así.

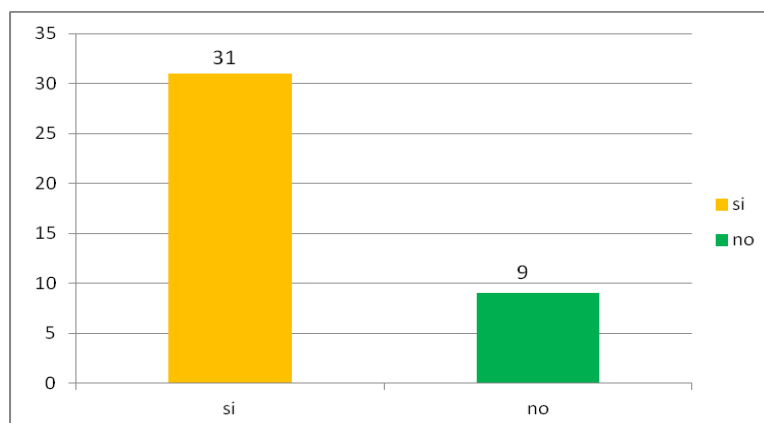


Figura 245. ¿Se considera a la televisión instrumento para compartir en familia?

Los encuestados igualmente manifiestan compartir tiempo suficiente con sus familias, en una proporción de 95% (38 adolescentes). También, dentro de la encuesta, se preguntó al grupo de adolescentes si el celular les permite facilitar la comunicación que sostienen con sus familiares; como lo muestra la figura 26 ésta afirmación es válida para un 82.5% (33 adolescentes) de los encuestados.

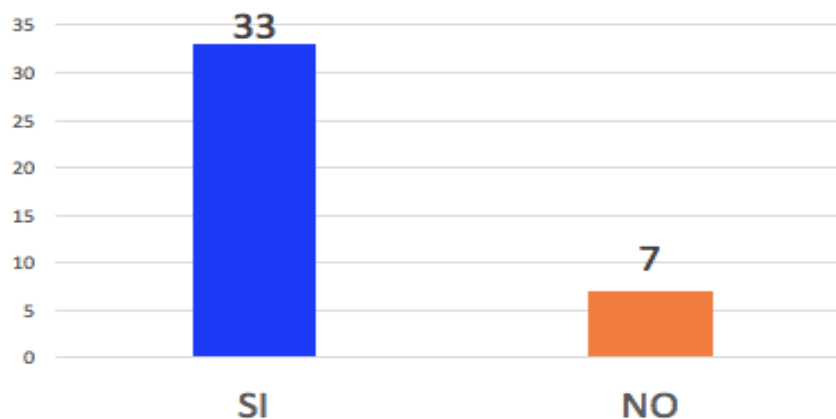


Figura 256. Celular facilitador de comunicación en familia

Se preguntó también si en general las redes sociales son usadas por los adolescentes para comunicarse con familiares, ante lo cual un porcentaje alto afirma hacerlo en un porcentaje de 75%, frente a un 25% que estima no comunicarse casi nunca con sus familiares en redes sociales. Hay que aclarar que para el presente tipo de interacciones que se refuerzan con las TICS, debió plantearse preguntas relacionadas con las interacciones familiares en general para poder ubicar las relativas a las TICS.

2.6.2 Tensiones fraternales

Se preguntó también si el tema del uso de tecnologías constituye un generador de conflicto dentro de la familia; inicialmente, entre hermanos o con miembros de la familia, tal como se presenta en la figura 27, se observa que un 35% (14 adolescentes) perciben las TICS como un tema de conflicto entre hermanos.

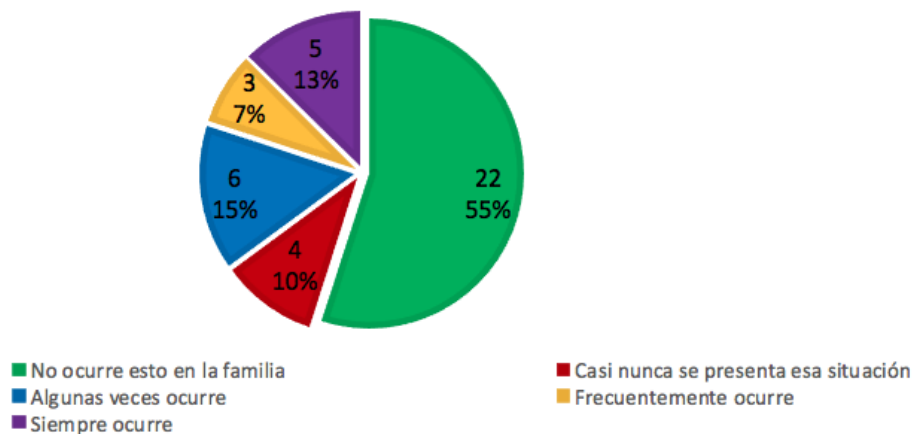


Figura 27. TICs como factor de conflicto entre hermanos.

Dentro de la porción que estima a las TICs un factor generador de conflicto, un 21% es masculina y un 79% femenina, lo cual demuestra que el conflicto entre hermanos presente dentro del uso de las TICs es mayor en las adolescentes que en los adolescentes, tal como aparece representado en la figura 28.

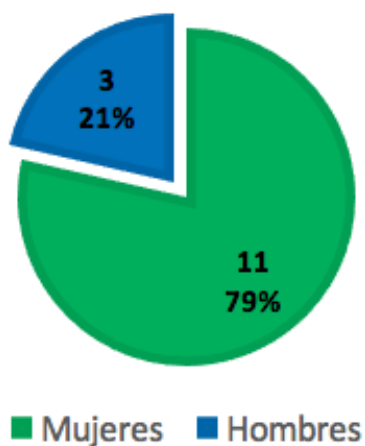


Figura 28. Aceptación de conflictos fraternales según sexo

CAPÍTULO III: Discusión: una valoración de hallazgos y portentos.

Con el presente capítulo se desea completar el ejercicio de triangulación planeado dentro del diseño metodológico del trabajo, controvirtiendo y generando discusión entre las apreciaciones teóricas desglosadas dentro del marco teórico que resulten contrarias a los resultados encontrados y reafirmando las posiciones que sean validadas durante el proceso de análisis del instrumento.

3.1 COINCIDENCIA CON POLÍTICAS DE PROMOCIÓN

Ya que en el trabajo se observó que un 87.5% de la población posee entre 5 y 9 objetos de tecnología, se concluye que la provisión se estima regular; sin embargo, llama la atención la pequeña pero significativa porción de familias con pocos objetos tecnológicos, lo cual permite caracterizar la población en posesión de TICS como levemente carente de acceso pleno a las tecnologías de comunicación más avanzadas. Las políticas TICS en Colombia coinciden en borrar las brechas de uso de las tecnologías, por lo que se hace evidente que son pertinentes y que tiene impacto en la realidad de las personas. Lo planteado por el Gobierno colombiano (Colombia, Presidencia de la República, 2008) y autores como Gutierrez y Orozco (2007), en relación con el mejoramiento de posibilidades de acceso a las TICS a las clases menos favorecidas es importante, pero en el análisis realizado en el presente trabajo muestra que se debe reubicar el receptor de los beneficios, pasando de la escuela a los hogares.

Se debe tener en cuenta que dentro de las políticas de acceso existen subsidios importantes para estratos 1 y 2, al tiempo que se presentan campañas de reducción de costos para celulares y otros objetos (MINTIC, s.f.) todo esto con el fin de disminuir las brechas económicas y de uso en el territorio colombiano.

3.2 CRITICA A LECTURAS DE NATIVOS Y MIGRANTES

En la bibliografía sobre las relaciones entre el adolescente, su familia y las TICS, al igual que en los más numerosos estudios sobre la relación del adolescente, la escuela y las TICS, es muy común encontrar afirmaciones como la siguiente:

“Estamos convencidos de hallarnos frente a la emergencia de un nuevo fenómeno socializador que deja su impronta en contingentes de jóvenes. El ciberespacio es la nueva frontera que representa algo muy parecido a la “libertad” codiciada de la cultura de la nocturnidad” (Balardini, 2000, pág. 100).

A partir de los aportes de Cabra y Marciales (2009), que pueden clasificarse dentro de lo que Thomas (2010) denomina Estudios sociales de la tecnología latinoamericanos donde se planea evitar la creación innecesaria de metáforas y categorías para dar cuenta de la relación entre adolescentes y TICS, sin la existencia de un soporte empírico para las mismas y la visualización de diferencias en dimensiones como la económica, cultural y geográfica.

En materia generacional, el estudio de Gallo y otros (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 45) reafirma la apreciación de Tapscott (Tapscott, 2009) en cuanto a la existencia de una brecha entre las generaciones jóvenes y los adultos, a los cuales éste último autor denomina respectivamente nativos y migrantes digitales.

“Mientras las generaciones más jóvenes se encuentran inmersas en el mundo digital aquellos de mayor edad tienen un uso más limitado y problemático de las TICS aunque hayan invertido tiempo y arduo esfuerzo en su tardía alfabetización digital” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 45)

En el trabajo realizado se hace evidente que las brechas generacionales existen y que proporcionan dinámicas a las interacciones, posibilitando escenarios de acompañamiento y aprendizaje.

Para Gallo y otros (2011), además de la brecha generacional en el uso de las TICS, la posición económica juega también como factor de desigualdad dentro de los jóvenes, al tiempo que su aparición en la vida de un joven es radical en su proyección como persona:

“La presencia de las nuevas tecnologías (marca) un antes y después en la vida de las personas. Hay quienes han nacido con ellas y no pueden imaginarse sin ellas, las nuevas tecnologías están naturalizadas, como los jóvenes de todas las clases sociales que entrevistamos y hay quienes socializados en la cultura letrada o en la cultura audiovisual, como los sectores populares más específicamente se vinculan con ellas tardía o lejanamente y las utilizan parcialmente” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 57).

En el presente trabajo el elemento que permite establecer el verdadero nivel de acceso a las tecnologías, es la suscripción a servicios de telecomunicación, pues el uso y consumo pleno de tecnologías depende de dichas suscripciones, así, la suscripción a planes de datos o internet de altas velocidades manifiesta una necesidad de la persona de acceder a formas de información poco accesible y costosas. Se encuentra entonces una postura un tanto alejada de la de Tapscott, en tanto no se estima a los adolescentes nativos digitales *per se*, sino por su condición de contacto con las tecnologías. En este caso concreto su condición de nativos se ve limitada por su acceso a ellas, dependiendo esta situación del poder de adquisición de la familia. Aunque las políticas públicas que tienen como objetivo disminuir las brechas, esto también depende del poder adquisitivo de la familia y está claro que el nivel socioeconómico juega un papel importante en la posibilidad de uso de TICS de último nivel y que permiten gozar de beneficios de inmediatez y de conectividad plena.

3.3 POSICION EN RELACIÓN CON ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

3.3.1 Consumo cultural y posición positiva frente a las tecnologías

Recuérdese que en el marco teórico (numerales 1.1 a 1.5 del presente trabajo), se postuló que dentro de las lecturas sobre la relación entre TICS y adolescentes existe una visión negativa de las TICS, al tiempo que dentro de la justificación y problema de investigación del presente trabajo se invitó a comprender que existe la necesidad dentro de los análisis sobre interacciones familiares, a establecer elementos positivos de las

tecnologías en los hogares. Dentro del análisis elaborado en el capítulo tercero, se encuentra que las TICS ofrecen posibilidades de mejora de la integración y relación entre las personas que conforman la familia, especialmente dentro de las interacciones propias del uso de tecnologías, identificadas en los numerales 2.5.1 y 2.5.2 como inducción a las TICS y acompañamiento. La inducción a las TICS permite al adolescente transmitir su conocimiento al adulto en relación con las tecnologías, mientras que el acompañamiento resulta ser una costumbre de alta frecuencia en la población analizada. El acompañamiento permite que un adulto de la familia despeje las dudas que al adolescente le surgen al momento de entrar en contacto con las tecnologías y viceversa. El acompañamiento propone más que mejorar el nivel de dominio de uso de las tecnologías (como ocurre en la inducción a las TICS), el despeje de dudas y la valoración ética, moral y personal de los contenidos transmitidos en las TICS.

No se contradice que en situaciones específicas logre generarse una adicción a tecnologías como internet, pero se desecha este peligro en la población, en tanto se pudo demostrar dentro del numeral 2.2 del presente trabajo, que por limitantes económicos en la población no existe un riesgo elevado de conexión a la red en cualquier hora del día, pues el acceso a redes públicas (como las de los colegios) es deficiente. Llama la atención el hecho que la acentuada orientación a tendencias negativas, contribuya a la centrada visión de control hacia las TICS en la familia, planteada en el numeral 2.4.

Se llega a una conclusión en el ámbito familiar, similar a la alcanzada en la dimensión escolar por Casco y Oliva (2004) y Piscitelli (2006), en tanto el presente trabajo se sugiere que los padres deben centrar su relación con las TICS, más que en la dimensión de control, en la de acompañamiento y aprendizaje de las tecnologías y sus contenidos con el adolescente.

3.3.2 Variaciones en resultados y hallazgos

El estudio más cercano al que se está realizando en temáticas y categorías desarrolladas es el comparativo realizado por Berríos y Buxarrais (2005) de estudios sobre adolescentes y TICS. Se presentan diversas variaciones de resultados entre dicho estudio y el presente.

La primera variación en resultados frente a otros antecedentes de investigación, ocurre con los videojuegos y toda la variedad lúdica presente dentro de las TICS. Autores como Berríos y Buxarrais (2005) estiman que las TICS logran “unir la actividad del videojuego con el aprendizaje (pues) mediante los videojuegos los y las adolescentes construyen conocimientos útiles, que les llevan a conseguir una solvencia informática” (pág. 1) esto no se encontró en la aplicación del instrumento, pues al contrario, dentro de la población encuestada, la dotación de instrumentos TICS es limitada y no incluye consolas de juegos en una población mayoritaria; además la posesión de consolas se encuentra más ligada a los hombres que a las mujeres. No habría para el caso de estudio la solvencia informática que plantean Berríos y Buxarrais.

Una segunda variación en resultados tendría que ver con los usos predilectos de las TICS en adolescentes; los autores mencionados ordenan los usos más importantes de las TICS para los adolescentes en: (1) Lúdico y de Ocio, 2) Comunicación e Información, (y) 3) Educativo” (pág. 1) Por razones explicadas al tratar la primera variación de resultados, se estima que dentro de la población encuestada sobresale el segundo por encima de los otros dos.

Pero la variación en resultados más importante, tiene que ver con las cifras de uso de las TICS:

En relación al ordenador, es utilizado por el 92,2% de las y los adolescentes, y se aprecia que la actividad más realizada es escuchar música, seguido por el procesador de texto y la jugar con videojuegos. La actividad que menos se realiza es la de componer música y las actividades que nunca realizan son las de dibujar, pintar y diseñar. Respecto a Internet, un 65,7% afirma tener

acceso a Internet, la actividad más realizada es la de navegar y la segunda es chatear, la tercer actividad más realizada es buscar información concreta, seguida por el uso del correo electrónico. (Berríos & Buxarrais, 2005, pág. 1)

En el presente trabajo se encontró que las PC son usadas sólo en un 58% por los adolescentes. Los datos de pertenencia y apropiación de TICS tampoco coinciden con los expuestos en los estudios compilados como antecedentes en España:

Las investigaciones de Amorós, Buxarrais y Casas (2002) y Naval, Sádaba y Bringué (2003) coinciden en señalar que alrededor de un 80% de los jóvenes de 12 a 19 años tanto de Barcelona como de Navarra tiene teléfono móvil. Además, el estudio de Naval, Sádaba y Bringué (2003) otorga datos relacionados con las actividades que realizan las y los adolescentes entre 15 y 19 años con el móvil: el 90,2% lo emplea para enviar mensajes cortos de texto y un 75,7% lo utiliza para llamar a la familia y a sus amigos y amigas. (Berríos & Buxarrais, 2005, pág. 1)

En el análisis que se realizó con adolescentes en la ciudad de Bogotá, se encontró una fracción de la población con poco acceso a las tecnologías y uso limitado caracterizado por:

- Un nivel de apropiación de TICS bajo, que incluso limita sus posesiones de los artículos de tecnología más comunes como es el celular.
- Un acceso limitado a las mejores “bondades” que ofrecen las tecnologías, pues su consumo se limita por sus posibilidades adquisitivas.
- El grupo social posee líneas de consumo limitada de TICS, donde objetos como tablets o consolas de juego no son frecuentes, al tiempo que el uso de redes sociales y aplicaciones es claramente distinto: se usa en mayor medida whatsapp que facebook y existen aplicaciones de uso muy reducido en esta clase como twitter.

3.4 ACERCAMIENTO DE LOS ADULTOS DE LA FAMILIA A LAS TICS

Dentro del estudio elaborado por Gallo y otros (2011) se trabaja una categoría espacio temporal, que los autores denominan simplemente *espacio*, al tiempo que el diseño metodológico de los autores comprende clases altas y media bajas. Así, mientras los autores

en mención señalan que para las clases altas el posfordismo permite que las personas adultas menores de 40 años y con cierto tipo de formación, tengan la oportunidad de vincularse a industrias culturales, mostrando consumos culturales, en las clases medias bajas ocurre una situación más alarmante, en tanto las diferencias sociales basadas en la producción son más drásticas:

“Por su parte, en las clases populares las representaciones y prácticas temporales cambian radicalmente, el tiempo libre está vinculado a las tareas de reproducción necesarias para estar disponible para el trabajo, trabajo pensado por otros y con réditos para otros. Oficios y habilidades manuales son los más usuales en estas clases los cuales son regulados y reglamentados La fábrica, pequeños comercios, el frigorífico, empleadas domésticas, modista asalariada, determinan gran parte del día de una persona e incide en su cosmovisión del mundo” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 49).

Se observa entonces que el ocio, se constituye en un faltante dentro de la población de clase media baja. Cosa similar a la de los adultos ocurre en el caso de los jóvenes con la administración del tiempo, la cual resulta ser también un factor que obedece a la ubicación social: en las clases bajas los jóvenes aplican el descanso a momentos de descanso y alimento corporal.

3.5 EL CAPITAL TECNO-CULTURAL (CTC)

La aplicación del CTC en el presente trabajo permitió encontrar en el numeral 2.2, que resulta importante el hecho que los adolescentes consideren que hay celulares mejores en el mercado del que se posee, y que este desfase significa un deseo de consumo creado para el adolescente y la muestra que el acceso a los beneficios de las TICS no son completos en el caso de la población analizada. En el presente estudio también el concepto de CTC permitió precisar algunos detalles del consumo cultural relacionado con las TICS, trabajado a nivel estadístico en Colombia por el DANE (2008 y 2009) y dentro del campo de los estudios culturales por Gallo y otros (2011); especialmente en el caso del último autor mencionado, sus aportes permitieron despejar dudas sobre cómo las tecnologías pueden ser valoradas por un adolescente. Concretamente, el concepto de Capital Tecno Cultural (CTC), y sus divisiones, permitieron comprender que existen diferencias entre la

posesión de tecnología, el conocimiento que se tiene de ella y el status que ésta puede dar a las personas.

Dentro del trabajo de Gallo y otros (2011, pág. 44) se estima a la radio y la televisión como aspectos tecnológicos naturalizados y que absorben gran parte del tiempo de los sujetos, al tiempo que en los resultados de investigación se comenta sobre el manejo naturalizado de programas y saber técnico, al tiempo que se muestra cómo resulta acertada la afirmación de Sennet respecto a que “las tecnologías hoy venden capacidad, potencia que (los consumidores) nunca utilizarán íntegramente pero que se instala como dispositivo de placer en nuestra vida cotidiana” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 45). Igualmente, se señala la marcada necesidad de renovación de bienes tecnológicos.

Se pregunta entonces si el supuesto planteado en las políticas nacionales (Benavidez, 2011 y PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2008) e idea de muchos líderes de la Globalización (Tapscott, 2009), fundado en que el cotidiano empleo de las tecnologías disminuye las brechas y diferencias entre clases sociales.

En el estudio de Gallo y otros (2011) se demuestra que el CTC esta “desigualmente distribuido (...) su posesión, entendimiento –alfabetización- y uso no alcanza a todos por igual. A ello se agrega diversidad de utilización: rutinas, intereses, prácticas y exploración de contenidos disímiles” (pág. 45); los autores encuentran que dicha diferencia de consumo cultural, se presenta tanto a nivel generacional como de clases.

“Aquellos de menor nivel socioeconómico presentan claras dificultades para incorporar el nuevo capital cultural a sus destrezas. Por una parte (,) tienen dificultades para acceder a la tecnología dados los costos que supone la provisión de computadoras e internet para el presupuesto familiar. Por otra parte (,) tienen fuertes limitaciones a la hora de utilizar la tecnología” (Gallo, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011, pág. 46)

Las y los adolescentes son mirados por las empresas como potenciales clientes. Pese a que su disponibilidad de dinero es limitada, pueden influir en las decisiones de compra del hogar. Los progenitores consideran la opinión de los jóvenes a la hora de realizar compras. Las empresas, y con ellas la publicidad, son conscientes de esta influencia que ejercen

sobre el consumo del hogar y utilizan estrategias de persuasión, para realizar una fuerte presión en el condicionamiento de las compras.

3.6 INTERACCIONES

Es claro y positivo ver que las interacciones en la familia están medidas por la presencia de las TICS. Los hogares colombianos están ya altamente familiarizados con las tecnologías, lo que posibilita abrir nuevos caminos para entender este fenómeno en relación con las TICS.

El conjunto de interacciones encontradas puede dividirse en tres grupos: el de aquellos que responden a formas de control de contenidos y usos, el interacciones que se ven disminuidas, sustituidas o mejoradas por parte de las TICS. Y finalmente el conjunto de las interacciones que necesitan obligatoriamente de TICS para realizarse.

3.6.1 Interacciones orientadas al control

Los resultados que fueron obtenidos dentro del numeral de análisis 2.4, se centran en el tema del control; son tan fuertes y resultan tan visibles dentro del análisis, que pareciera hacerse formulado en la presente investigación un trabajo de interacciones desde el control. Al respecto, se estima que el tema del control resulta un elemento accidental dentro del trabajo, pues no se llegó a él de forma consciente. Ciertamente, gran parte de las preguntas del instrumento fueron formuladas en claves distintas a las del control.

Es claro que desde la percepción del adolescente en la familia hay una tendencia al control definida por varias rutas y estrategias. Durante la aplicación del instrumento y posterior análisis se hizo evidente que hay reglas y normas que restringen el uso de las TICS en el hogar y que además la dimensión de control lleva implícito un temor de los padres a las múltiples libertades que hay en internet y que por su condición de migrantes digitales desconocen.

3.6.1.1 Restricción de uso y contenidos

Desde la percepción de los adolescentes se hace visible la preocupación de los padres por que sus hijos permanezcan un número limitado de horas en uso de las tecnologías; el nivel de restricción de uso de artículos de tecnología en la población es alto y alcanza elevados rangos de arbitrariedad más no en su totalidad. La restricción al uso disminuye en proporción a la edad, siendo menos visible después de los 17 años.

Se encontró una diferencia entre el acompañamiento al adolescente en el momento de usar TICS, la restricción al uso de tecnologías, que limita especialmente el tiempo que éste utiliza un conjunto específico de objetos, y la restricción a los contenidos que pueden circular dentro de las TICS. Como medidas de restricción más comunes se encuentra:

- Conocimiento de contraseñas
- El Bloqueo de aplicaciones
- Revisión de contenidos

En los casos de restricción son las madres quienes más se preocupan y según la percepción de los adolescentes son quienes con más frecuencia buscan medidas para restringirlos, mientras que los padres son más permisivos. En el análisis de la información se logró evidenciar que los niveles de restricción son más altos en las adolescentes que en los hombres. En cuanto al análisis de género, el trabajo no profundiza esta dimensión, razón por la cual aunque emergen fenómenos alrededor del tema, no queda claro, es difícil analizar y hacer generalizaciones.

3.6.1.2 Supervisión permanente

La población con la cual se realizó la investigación era mayoritariamente mujeres, razón por la cual se hace visible que tienden a ser más supervisadas que los hombres y las familias les ponen más restricciones. Algunas veces, al aumentar la edad de la adolescente, la supervisión por parte de sus padres no disminuye, caso contrario al de los hombres participantes de la investigación.

3.6.2 Interacciones en que intervienen las TICS

El trabajo realizado coincide con el estudio de Gil y otros (2003), para quienes “los jóvenes no utilizan las tecnologías para aislarse sino que las usan como una herramienta fundamental para relacionarse” (Gil et. Al. Citado por Berríos y Buxarrais pág. 1). En la interacción de TICS y adolescentes, la familia no es un elemento ajeno al proceso de desarrollo de apropiación tecnológica, como desde algunos análisis se desea mostrar. Por el contrario, la familia es un espacio donde los adolescentes acceden a las tecnologías: se encuentra, por ejemplo, que ellos se conectan desde sus hogares más que de otros sitios, incluso sus colegios (véase numeral 2.2).

Los adolescentes importan a la familia la atención y el uso por las nuevas tecnologías y son emisarios de las prácticas y costumbres sobre éstas dentro de la familia, esto permite que los padres tengan más acceso, ya sea por la sola presencia del aparato, por gusto o por su necesidad de poner restricciones a sus hijos. Es importante precisar que, como ya se ha expuesto, la inmersión en las tecnologías depende de la capacidad económica de las familias, pero se hace visible que aún en sectores económicos bajos las TICS ya tienen un papel importante y hay presencia de aparatos tecnológicos en la cotidianidad de las familias.

Con respecto al acompañamiento que implica el uso de las TICS en el hogar y que se ha abordado en diferentes partes del trabajo, es importante resaltar que es el ejercicio de estar junto al adolescente al momento que éste realiza uso de las TICS. En el análisis se

logra comprender que los adolescentes perciben que los padres hacen un acompañamiento pero que este no implica mayor restricción. El nivel de acompañamiento en adolescentes es alto, pero disminuye considerablemente después de los 17 años.

Se encontró entonces que las TICS, no son del todo un elemento diferenciador de las generaciones en la familia, pues generan y refuerzan interacciones y conocimiento entre sus miembros; se coincide entonces con Berríos y Buxarrais, para quienes:

“En el ámbito familiar, al reconocer la ventaja tecnológica que tiene la adolescencia, sobre los adultos, se abre un nuevo espacio de participación en la familia. Así las TIC, lejos de convertirse en un elemento de aislamiento, bien utilizadas podrían ser un canal de comunicación entre los miembros del hogar” (Berríos & Buxarrais, 2005, pág. 1)

Con esto surgen la necesidad de comprender las familias y sus relaciones como un sistema en red. No compite con las formas de interactuar comunes, sino que se desarrolla en paralelo y posibilita otras rutas para relacionarse, para vivir en familia y para generar espacios de comunicación y aprendizaje diferentes. Lo diferente no siempre implica un cambio abrupto que la familia no pueda manejar, de hecho desde el planteamiento del problema se invita a entender la familia como una red permeable, que aunque está delimitada y tiene órdenes y reglas, también está inscrita en un mundo más grande que crea fenómenos y que son cambiantes. La incursión de los hogares de las tecnologías posibilita que las interacciones muten y se acompañen de algún aparato tecnológico que, más que alejar a sus miembros, busca generar otro tipo de cercanía.

Leer, estudiar y entender las familias a partir de las interacciones posibilita agrupar los engranajes desde los cuales la familia se inventa, un claro ejemplo es este trabajo. Las TICS llegan a mediar en las relaciones y abren caminos que posibilitan fenómenos al interior de la familia que permite entender la manera en que se conectan-vinculan entre los miembros. En este caso particular, como se reinventan alrededor de los usos, como crean pactos y como inventan normas alrededor del uso de las TICS. Es claro que estas interacciones tienden a ser complejas y amplias, pero se hace evidente en el trabajo que dinamizan el entorno doméstico.

Las interacciones trabajadas en la investigación responden a ingredientes sociales, biológicos, antropológicos, culturales y políticos que permiten entender de manera más amplia la manera de relacionarse de los miembros de la familia. La interacción, en este caso mediada por las TICS, ritualiza, y este proceso se desarrolla entre los géneros y las generaciones que conforman el hogar. Es aquí donde tiene importancia el trabajo, aunque no abarca la totalidad de la familia, el hecho de ver la percepción de los adolescentes enmarca un contexto y enfatiza en la postura de uno de sus subsistemas, en este caso los adolescentes so el engranaje desde el cual se la familia se reinventa. En este caso la generación es un pretexto para mirar cómo se vive en familia cuando las interacciones están mediadas por las TICS y esto se logra en el trabajo investigativo.

CONCLUSIONES

El aporte que el presente trabajo radica en describir y caracterizar un conjunto de interacciones familiares que están directamente influidas por las TICS; así, se ubicó dentro del ámbito familiar cuál es el lugar donde las nuevas tecnologías aceleran, provocan y permiten un cambio. Además, se establecieron especificidades propias de la población a la cual se aplica el instrumento, que permiten una discusión con caracterizaciones sobre adolescentes y TICS y la relación de estos con los padres dentro de esta variedad de familias.

El trabajo también establece aspectos propios del control que ejerce la familia en el uso de las tecnologías, al tiempo que intenta abordar dimensiones diferentes del control - que resultan ser las más visibles- incursionando en dimensiones (como se muestra en los numerales 2.5 y 2.6) de la interacción como aquellas que refuerzan interacciones típicas del ámbito familiar como las filiales y fraternales, descritos por autores como Espinal y otros (2004).

El trabajo desarrollado adopta una posición positiva frente a las tecnologías, e invita a los padres a abandonar la dimensión de control en su relación con los adolescentes frente a las nuevas tecnologías por un rol más constructivo, en el que el adulto aprende del adolescente e interactúa con éste por medio de las TICS. Más que ser arbitrariamente prohibidas, las nuevas tecnologías pueden ser el lugar de despliegue para donde continúan relaciones valiosas, con buenos amigos y familiares que viven lejos; además, las nuevas tecnologías son un lugar de aprendizaje; Internet ofrece el acceso instantáneo a cientos de enciclopedias, de vídeos educativos, de tutoriales y de libros.

Las TICS, no son del todo un elemento distanciador de las generaciones en la familia, pues se encuentra que generan y refuerzan interacciones y conocimiento entre sus miembros, las cuales, hay que decirlo, en oportunidades parten de la necesidad de los padres de controlar usos y costumbres del adolescente.

En la actualidad los adolescentes conviven con diversas tecnologías que posibilitan la inmediatez de las relaciones y del acceso ilimitado a la información, esta generación que nace en medio de un mundo globalizado, de acceso global, universal en el cual el uso y la penetración de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten la erosión de las fronteras tradicionales entre las generaciones y los géneros, así como también el proceso de globalización cultural conlleva necesariamente nuevas formas de exclusión social a escala planetaria.

La posibilidad de entender la vida de esta manera va muy ligada a la aparición y apropiación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Es clara la naturalidad de su presencia en los hogares colombianos y parece cada vez más fácil su acceso, lo que indica que la capacidad de adaptación y asimilación tecnológica va en aumento. Esta presencia, con todas sus peculiaridades, posibilita nuevas formas de socialización en la cotidianidad de la vida familiar y claramente esto repercute en las relaciones que se establecen entre sus miembros.

Comprender la naturaleza de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y cómo estas ayudan a definir la dimensión cultural juvenil, es una herramienta que permite inaugurar escenarios y dispositivos de diálogo entre generaciones que conviven en el espacio cotidiano y, a partir de la exploración de estos contextos, crear posibilidades de transformación de un modelo a otro que permita un acercamiento real a la juventud, para formar ciudadanos que aprenden a leer/descifrar con sentido creativo y crítico los productos de la cultura.

El uso de las tecnologías en el hogar cobra un papel importante en el ordenamiento de la vida cotidiana y en su planificación, ya que hace parte de las pautas y hábitos cotidianos que contribuyen a mantener nuestra seguridad, además de que posibilita el ordenamiento de la jornada, permite mantenerse en contacto continuo con otras personas y abre un sinfín de posibilidades que casi de inmediato están presentes y podemos utilizar. La naturalización cotidiana de usar tecnologías ha sustituido otras prácticas como los

juegos y los pasatiempos. Los contenidos y aplicaciones que están dotados el computador y el celular actúan conjuntamente con las prácticas socializadoras que posibilitan la inscripción cultural de los adolescentes, pasan a formar parte de la amplia composición de vínculos y relaciones sociales que posibilitan el proceso de socialización.

El trabajo tubo acercamientos a la categoría de género pero no se logra evidenciar patrones que resulten relevantes, lo que deja abierto posibilidades de futuras investigaciones. Con el recorrido investigativo se logra llegar y cumplir los objetivos trazados, tal vez no se consigue a cabalidad el tercer objetivo específico, pero se conquista unos matices que aunque no permiten categorizar, si se logra describir y establecer las interacciones influidas por el uso de las TICS en familias con hijos adolescentes en la ciudad de Bogotá.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, L. (2008). *Programa preventivo sobre drogas y su consumo, dirigido a adolescentes*. Barquisimeto: Universidad Centro Occidental .
- Angulo, H. E. (2009). *Las TIC en Colombia: Trazos y retrasos*. Montería: El Níspero.
- Arredondo, M. (2008). *Laviolencia en la Escuela*. Obtenido de Ser racional, ser humano, ser social: <https://trimegistos.wordpress.com/tag/adolescencia/>
- Balardini, S. A. (2000). Jóvenes e identidad en el ciberespacio. *Nómadas*, 100-110.
- Barcelata, E. B., & Alvarez, A. I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta colombiana de Psicología* , 35-45.
- Benavidez, J. (2011). *Impacto de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el Desarrollo y la Competitividad del País*. Bogotá: FEDESARROLLO.
- Berríos, L., & Buxarraís, M. R. (2005). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos*. Obtenido de O.E.I: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia05/reflexion05.htm>
- Briones, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Bogotá: ICFES.
- Caballero, Q. F., & Monroig, C. V. (2004). *Información y conocimiento en la era de internet*.
- Cabra, T. F., & Marciales, V. G. (2009). Mitos, realidades y preguntas de investigación sobre los ‘nativos digitales’: una revisión. *Universitas Psychologica*, 323-338.
- Casco, R. F., & Oliva, D. A. (Julio de 2004). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de psicología*, 22(2), 171-185.
- Castells, M. (1999). *La era de la información, Economía, Sociedad y Cultura -La Sociedad Red-*. Madrid: Alianza Editorial.

- Castro, S. A. (2011). Celulares en la Escuela: Educar a la generación Einstein. *Revista Observatorio de la Convivencia Escolar*, 38-52.
- CEPAL. (2004). *Desarrollo productivo en economías abiertas*. Santiago: CEPAL.
- CLARO ESP. (31 de Diciembre de 2013). *Internet banda ancha*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2015, de Claro Hogar: <http://www.claro.com.co/portal/co/pc/personas/internet/internet-hogar-banda-ancha/>
- Colín, G. M., Galindo, L. H., & Saucedo, P. C. (2012). *Introducción a la entrevista psicológica*. México: Trillas.
- Colombia digital. (2011). *Entidades responsables*. Obtenido de Colombia digital: <https://www.colombiadigital.net/opinion/blogs/blog-colombia-digital/item/981-entidades-responsables.html>
- Colombia, Presidencia de la República. (2008). *Plan Nacional de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones*. Bogotá: MINTIC.
- Courtois, G. (2007). *Adolescencia, edad difícil*. Obtenido de Venezuela entre líneas: <http://www.venezuelaentrelineas.com/leerentrelineas/Enero%20-%20Febrero%202007/adolescenciaedad.htm>
- Cury, A. (2005). *Padres brillantes, maestros fascinantes*. Bogotá: Planeta.
- DANE. (2 de Septiembre de 2008). Indicadores básicos de Tecnologías de la información y comunicación TIC. *Boletín de prensa DANE*, págs. 1-46.
- DANE. (2009). *Metodología de encuesta de Consumo cultural*. Bogotá: Departamento Nacional de Estadística (DANE).
- Domínguez, G. L. (Junio de 2008). *La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad: distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades*. Recuperado el 20 de Enero de 2014, de Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología: http://www.conductitlan.net/50_adolescencia_y_juventud.pdf

- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre la Familia. *Revista internacional de sistemas*, 21-34.
- Feixa, C. (2005). La habitación de los adolescentes. *Papeles del CEIC*, 1-21.
- Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Revista de investigaciones en Psicología*, 41-74.
- Gallo, M., Méndez, M. L., Radakovich, R., & Wortman, A. (2011). *Consumo cultural y desigualdad de clase, género y edad: un estudio comparado en Argentina, Chile y Uruguay*. Madrid: Fundación Carolina.
- García, E. (2008). *Psicología Social de la familia*. Obtenido de Documents Mx: <http://documents.mx/documents/psic-soc-familia-1.html>
- Guerra, M., & Jordán, V. (2010). *Políticas públicas de Sociedad de la Información en América Latina: ¿una misma visión?*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Gutierrez, V. G., & Orozco, C. J. (2007). Políticas tecnológicas en un escenario de gestión del conocimiento en educación. *Revista Iberoamericana de educación*, 71-88.
- Hernández, C. Á. (2009). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Búho.
- Horrocks, J. (1986). *Psicología de la adolescencia*. Mexico: Trillas.
- Hoyos, T. M. (2015). *La era de los "Nativos digitales"*. Recuperado el 20 de Junio de 2015, de Blog MINTIC: <http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-1854.html>
- Iriarte, D. F. (2007). Los niños y las familias frente a las TICS. *Psicología desde el Caribe*, 208-224.
- Iturrieta, O. S. (2001). Perspectivas teóricas de las familias: Como interacción, como sistema y como construcción social. En O. S. Iturrieta, *Conflictos familiares ¿cómo resolverlos?* (págs. 10-92). Antofagasta: Universidad Católica del Norte.
- Jimenez, B. J. (2011). *Las Tic, aspecto mundial, nacional y local*. Obtenido de Slideshare: <http://es.slideshare.net/claross/las-tics-en-primaria>

- Knobel, M. (2002). *La adolescencia Normal* . Obtenido de Portalacademico cch unam: http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/exp/psico/psico2/pscII/MD1/MD1-L/A/adolescencia_normal.pdf
- Labinowicz, E. (1998). *Introducción a Piaget: pensamiento, aprendizaje, enseñanza*. México: Addison Wesley Longman .
- Luengo, L. A. (2004). Adicción a internet, conceptualización y propuesta de intervención. *Revista profesional española de terapia cognitivo-conductual*, 22-52.
- MINTIC. (2015). *Colombia es uno de los países con más usuarios en redes sociales en la región*. Recuperado el 20 de Marzo de 2015, de MINTIC: <http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-2713.html>
- MINTIC. (s.f.). *Esquema de subsidios para internet en estratos 1 y 2*. Obtenido de Vive digital para la gente: <http://www.mintic.gov.co/portal/vivedigital/612/w3-propertyvalue-654.html>
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar* . Buenos Aires: Paidós.
- Montenegro, O. (2007). *Problemas de familia*. Santiago: Mediterráneo Ltda.
- Peirone, F. (2009). Educación extensa. En I. Dussel, M. Viviana, F. Mosenson, L. Pagola, F. Peirone, & P. Sibilía, *La educación alterada* (págs. 139-178). Buenos Aires: Eduvim.
- Pérez-Amat, G. R. (2007). *El consumo de tecnologías de información y comunicación en la familia*. Fuenlabrada: Universidad Rey Juan Carlos. Obtenido de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14654359/tesis-lopez-de-ayalapdf-archivo-abierto-institucional-de-la-/43>
- Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales. ¿Brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 179-185.

- Presidencia de la República. (2002). *Cartilla 11 programa Familias en Acción*. Bogotá: Presidencia de la República.
- Renero, M. (Enero-Abril de 1997). La influencia de la televisión en la juventud es algo más que una ideología: aproximación cualitativa a las comunidades de significación familiar. (U. d. Guadalajara, Ed.) *Comunicación y sociedad*(29), 93-117.
- Rey, G. (2008). *La escuela y el consumo cultural*. Obtenido de Al tablero: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-168343.html>
- Rico, d. A. (1999). Cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. *Nomadas*, 110-117.
- Sánchez, L. M., Parra, M. J., & Prieto, S. M. (2005). La dimensión afectiva familiar: variables relevantes para el bienestar psicológico de estudiantes adolescentes. *Revista de investigación educativa*, 469-482.
- Sandoval, C. C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES.
- Santrock, J. (2003). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. Madrid: McGraw-Hill.
- Secretaría de educación de Bogotá. (2013). *Caracterización del sector educativo* . Bogotá: Alcaldía de Bogotá.
- Sunkel, G. (2012). Las TIC en la educación en América Latina: visión panorámica. En R. Carneiro, J. C. Toscano, & T. Díaz, *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo* (págs. 29-43). Madrid: Fundación Santillana.
- Tapscott, D. (2009). *La era digital: Cómo la generación net está transformando al mundo*. México: McGraw Hill.
- Thomas, H. (2010). Los estudios sociales de la tecnología en América Latina. *Iconos*, 35-53.
- Trouillot, M.-R. (2001). La antropología del Estado en la era de la globalización: encuentros cercanos de tipo engañoso. *Current Anthropology*, 1-15.

- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis S.A.
- Wagner, A., Pereira, M. C., Dalbosco, D. D., & Falcke, D. (2013). *Familia e internet*. Bogotá: Ediciones paulinas.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar, estrategias para su fortalecimiento*. Buenos Aires: Amorrortu.

Anexo A. Formato de encuesta

**TITULO DE LA INVESTIGACION:
INTERACCIONES FAMILIARES INFLUIDAS POR LAS TICS, EN UN GRUPO DE
JOVENES ADOLESCENTES BOGOTANOS DE CLASE MEDIA BAJA**

1. IDENTIFICACIÓN

NOMBRE FECHA

EDAD SEXO (M) (F)

NIVEL ESCOLAR

INSTITUCIÓN A LA QUE PERTENECE.....

El siguiente cuestionario pretende describir las interacciones familiares que son influidas por las TICS en la familia. Por lo tanto, los datos personales que se brinden en este instrumento, son estrictamente confidenciales y se utilizara solo con fines investigativos propios del proyecto investigativo.

Por favor responda las siguientes preguntas:

1. ¿Sabe que son las tecnologías de la información y la comunicación?

Si No

2. CAPITAL TECNOLÓGICO INCORPORADO

2.1. De los siguientes bienes de tecnología, con cuales cuenta usted en su hogar

Computador de escritorio		Notebook	
Computador portátil		XboX 360 y/o PS 3 o posteriores	
Tablet		Xbox o PS Tradicional	
Televisión tradicional pública		Televisión digital de pago	
TDT		Internet para hogar (no datos celular)	

2.2 Existe alguna restricción en su casa frente al uso de:

Computador de escritorio		Notebook	
Computador portátil		Xbox 360 y/o PS 3 o posteriores	
Tablet		Xbox o PS Tradicional	
Televisión tradicional pública		Televisión digital de pago	
TDT		Internet para hogar (no datos celular)	

2.3 Cuando usted utiliza internet, lo hace

En su hogar		En otro hogar	
		Local o negocio	

2.4 El internet que usted utiliza en las actividades diarias lo obtiene

Por modem o WiFi		Lento	
		Medio	
		Rápido	
Por modem portátil USB		Lento	
		Medio	
		Rápido	
Plan de datos desde celular		Lento	
		Medio	
Conectado a una red pública		Lento	
		Medio	

3. CAPITAL TECNOLÓGICO INCORPORADO E INSTITUCIONALIZADO

3.1. El teléfono que utilizas es:

No uso teléfono celular		Mi teléfono es un teléfono tradicional	
Mi teléfono es un teléfono inteligente		Hace varios meses no tengo teléfono	

3.2. El sistema operativo de tu teléfono inteligente es:

No identifico cuál es		Android	
Otro		iOS	

Si la respuesta es “otro” especifique cuál _____

3.3. Considero que mi celular:

Es el mejor que puede haber para mí		Necesito un celular mejor	
Es el mejor para mí pero hay mejores			

El mejor Celular que existe para mí es: _____

3.4. El uso de datos en mi celular lo obtengo la mayor parte de las oportunidades:

Nunca uso			
De la red Wifi de mi casa		Esta red es rápida	
		Esta red es lenta	
Los compro		Duran 1 a 4 días	
		Duran 5 a 12 días	
		Duran un mes o más	
De un plan postpago		El plan lo pago por mi cuenta	
		El plan es pagado por mis padres	
* De una red pública			

* Cuál: _____

3.5. Indique en su orden de mayor, a menor las aplicaciones que más utiliza en su celular, de forma que aquella que más uso será la número 1 y la que menos uso la 4

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

3.6. Evalúe el uso que hace de los siguientes aparatos de nueva tecnología utilizando la siguiente escala:

- A. No lo uso o no lo tengo en casa
- B. Lo uso algunas veces
- C. Lo uso a menudo
- D. Lo uso casi siempre

APARATO	EVALUACIÓN	ESTIMACIÓN EN HORAS DIARIAS (No aplica cuando la calificación es A)
CELULAR		
CONSOLA DE JUEGOS		

TABLET		
COMPUTADOR DE ESCRITORIO		
NOTEBOOK		
TELEVISIÓN		
RADIO/REPRODUCTOR DE MÚSICA		

3.7. Indique en orden de mayor a menor los tres juegos que más utiliza, de forma que el que más uso será el número 1 y el que menos uso el 3

1. _____ lo juega en _____
2. _____ lo juega en _____
3. _____ lo juega en _____

Tardo aproximadamente _____ horas diarias realizando el juego número 1.

3.8. Indique en su orden de mayor, a menor las 3 páginas que más utiliza cuando realizo consultas para mi colegio o consulto información que necesito, de forma que aquella que más uso será la número 1 y la que menos uso la 3

1. _____
2. _____
3. _____

3.9. Indique en su orden de mayor a menor las redes sociales que más frecuenta, de forma que aquella que más uso será la número 1 y la que menos uso la 3

1. _____ la usa en _____ y en _____
2. _____ lo usa en _____ y en _____
3. _____ lo usa en _____ y en _____

Empleo aproximadamente _____ horas diarias en la red social número 1.

3.10 Cuando se conecta a la red, también acostumbra a usarla para otros fines, como chats, aplicaciones de descarga de información, páginas de videos. Los dos usos más frecuentes son:

* _____ empleo _____ horas diarias usándolo en _____

* _____ empleo _____ horas diarias usándolo en _____

4. CONFORMACIÓN DE LA FAMILIA

4.1. En la siguiente tabla enliste, diferenciando si son hombres (espacio claro) o mujeres (espacio gris), las personas con las que vive y su parentesco configura su familia, vinculando familiares lejanos que vivan en su casa, mascotas que considere de la familia y amigos de familia que vivan en su casa y se consideren de la familia.

HOMBRE	MUJER	PARENTESCO

5. ACUERDOS, REGLAS Y NORMAS SOBRE USO DE TICS

5.1. Señale con una X cada situación que afirmativamente le ocurre en relación con sus padres

Mi padre NO vigila el uso que hago de mi CELULAR o TABLET		
Mi madre NO vigila el uso que hago de mi CELULAR o TABLET		
Mi padre vigila el uso que hago de mi CELULAR o TABLET	Tiene las contraseñas del celular	
	Utiliza programas y configuración de acceso parental	
	Bloquea aplicaciones de mi celular	
	Revisa los contenidos escritos de mi celular	
	Revisa los contenidos fotográficos e imágenes de mi celular	
	Revisa mi historial de navegación	
Mi madre vigila el uso que hago de mi CELULAR o TABLET Mi padre NO vigila el uso que hago del COMPUTADOR del hogar, mi PC o mi PORTÁTIL	Tiene las contraseñas del celular	
	Utiliza programas y configuración de acceso parental	
	Bloquea aplicaciones de mi celular	
	Revisa los contenidos escritos de mi	

		celular	
		Revisa los contenidos fotográficos e imágenes de mi celular	
		Revisa mi historial de navegación	
		Revisa desde equipos distintos a mi celular los contenidos que uso en éste	
Mi madre NO vigila el uso que hago del COMPUTADOR del hogar, mi PC o mi PORTÁTIL			
Mi padre NO vigila el uso que hago del COMPUTADOR del hogar, mi PC o mi PORTÁTIL			
Mi padre vigila el uso que hago del COMPUTADOR del hogar, mi PC o mi PORTÁTIL		Tiene las contraseñas del celular	
		Utiliza programas y configuración de acceso parental	
		Bloquea aplicaciones de mi celular	
		Revisa los contenidos escritos de mi celular	
		Revisa los contenidos fotográficos e imágenes de mi celular	
		Revisa mi historial de navegación	
		Revisa desde equipos distintos a mi celular los contenidos que uso en éste	
Mi madre vigila el uso que hago de mi CELULAR o TABLET		Tiene las contraseñas del celular	
		Utiliza programas y configuración de acceso parental	
		Bloquea aplicaciones de mi celular	
		Revisa los contenidos escritos de mi celular	
		Revisa los contenidos fotográficos e imágenes de mi celular	

5.2 ¿Utiliza el televisor, celular o computador presencia de algún familiar?

Si No

5.3 Si la respuesta a la pregunta fue afirmativa, ¿Qué parentesco tiene?

5.4 ¿Sus papas le ponen algún tipo de restricción en internet?

Si No

5.5 Si la respuesta a la anterior pregunta fue afirmativa, ¿Qué tipo de restricción?

6. NATIVOS Y MIGRANTES DIGITALES

6.1. De acuerdo a su percepción, evalúe el uso que su padre y su madre hace de las TICS usando la siguiente escala:

- A. Malo o nulo
- B. Regular
- C. Bueno
- D. Muy bueno

APARATO	EVALUACIÓN		ESTIMACIÓN EN HORAS DIARIAS (No aplica cuando la calificación es A)	
	padre	madre	padre	madre
CELULAR				
CONSOLA DE JUEGOS				
TABLET				
COMPUTADOR DE ESCRITORIO				
NOTEBOOK				
TELEVISIÓN				
RADIO/REPRODUCTOR DE MÚSICA				

6.2. Indique en su orden de mayor a menor 2 TICS que más utiliza su PADRE:

1. _____

2. _____

6.3. Indique en su orden de mayor a menor 2 TICS que más utiliza su MADRE:

1. _____

2. _____

6.4. Indique en su orden de mayor, a menor las REDES SOCIALES que más utiliza su PADRE

1. _____

2. _____

6.5 Indique en su orden de mayor, a menor las REDES SOCIALES que más utiliza su MADRE

1. _____

2. _____

7. INTERACCIONES, CUIDADO, COMUNICACIÓN, ESTILOS Y PATRONES

7.1 Conteste las siguientes preguntas, señalando su frecuencia según ocurra siempre, algunas veces, frecuentemente, casi nunca o nunca.

PREGUNTA	Siempre	Algunas veces	Frecuentemente	Casi nunca	Nunca
Mi Padre/Madre me invita a controlar el uso de los medios que hay en la casa, pero todos en la casa sabemos que no hay control sobre ellos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi Padre/Madre me invita a controlar el uso de los medios que hay en la casa, pero todos en la casa sabemos que no hay control sobre ellos, sin embargo, soy castigado por el/ella cuándo piensa que estoy usando mal esos medios	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi padre/madre me prohíbe ciertas cosas respecto a las tecnologías	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Desobedezco las imposiciones de mi padre /madre en relación con las tecnologías	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El uso de las tecnologías es un tema de conflicto entre mi padre/madre y yo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuando soy castigado por algo relacionado con las tecnologías es tomada en cuenta mi opinión sobre el uso que les doy	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi padre/madre tiene en cuenta mis argumento sobre el uso de tecnologías	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

El uso de las tecnologías es permitido cuando estamos juntos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
--	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------

7.2 A continuación se presentan una serie de afirmaciones que la gente usa para describirse a si misma. Lea cada afirmación y rodee con un círculo una de las letras que encontrara a la derecha, la letra que mejor indique COMO SE SIENTE FRENTE AL ENTORNO FAMILIAR NORMALMENTE, utilizando la siguiente escala de Valoración

- A. Casi nunca
- B. Algunas veces
- C. A menudo
- D. Casi siempre

Siento que comparto el tiempo necesario con mi familia	A	B	C	D
Utilizo el celular u otro elemento con frecuencia mientras estoy comiendo en mi casa	A	B	C	D
Siento que puedo hablar abiertamente con mis padres.	A	B	C	D
Siento que comparto los mismos gustos con mis padres de programas de televisión	A	B	C	D
Siento que el Celular facilita la comunicación con mi familia	A	B	C	D
Comparto y me comunico con mi familia por las redes sociales	A	B	C	D
Uso cotidianamente las tics para comunicarme y compartir con mi familia	A	B	C	D
Considero que las tics interfieren en la comunicación con mi familia	A	B	C	D
Considero que es importante la comunicación con mi familia	A	B	C	D
Siento que las normas en el hogar son justas	A	B	C	D
cumplo con todas las normas del hogar	A	B	C	D
Siento que las normas del hogar las cumplen todos los miembros de mi familia	A	B	C	D
Me gustaría compartir mas con mi familia en espacios comunes	A	B	C	D
Me gustaría compartir con mi familia a través de las Redes sociales	A	B	C	D
Me gustaría compartir mis gustos con mi familia	A	B	C	D
Siento que mi familia respeta mi espacio personal	A	B	C	D
Siento gusto al estar con mi familia	A	B	C	D
Siento que mi familia respeta mis gustos	A	B	C	D

Anexo B. Formulario de consentimiento informado¹

TITULO DE LA INVESTIGACION:

INTERACCIONES FAMILIARES INFLUIDAS POR LAS TICS, EN UN GRUPO DE JOVENES ADOLESCENTES BOGOTANOS DE CLASE MEDIA BAJA

¿Para qué se firma este documento?

Lo firma para poder participar en el estudio.

¿Por qué se está haciendo este estudio de investigación?

La investigación busca describir las interacciones familiares que son influidas por las TICS en un grupo de familias con hijos adolescentes de clase media baja de la Ciudad de Bogotá. Para lo cual les estamos pidiendo a personas como usted, en edades entre los 14 y 17 años, que nos ayuden.

¿Qué pasa si digo “sí, quiero participar en el estudio”?

Si dice que sí:

- Le preguntaremos sobre las formas como dentro de la familia se manejan las TICS y le daremos un formulario con preguntas para que usted las conteste.
- Si quiere, podemos leerle las preguntas en voz alta y escribir sus respuestas en el formulario.

Estas preguntas no tienen respuestas correctas o incorrectas. Puede saltar cualquier pregunta si no quiere contestarla.

¿Cuánto tiempo tomará el estudio?

El estudio tomará alrededor de una hora de su tiempo.

¿Qué pasa si digo “no quiero participar en el estudio”?

Nadie le tratará en manera diferente. A usted no se le penalizará, ni la atención que recibe de su médico no cambiará.

¿Qué pasa si digo que sí, pero cambio de opinión más tarde?

Usted puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento. A usted no se le penalizará. Ni la atención que recibe de su médico no cambiará.

¹ Tomado de:

<https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwi4udOU16DKAhXIXh4KHZiuC3UQFggBMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ahrq.gov%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2Fwysiwyg%2Ffunding%2Fpolicies%2Finformedconsent%2Ficformssp.doc&usq=AFQjCNFj6K4fzj-URzYmNF7xP948gyIfeA&sig2=AvphPcgg0C3BcVDZ16AMrA>

¿Quién verá mis respuestas?

Las únicas personas autorizadas para ver sus respuestas son las que trabajan en el estudio y las que se aseguran de que éste se realice de manera correcta

¿Me costará algo participar en el estudio?

No.

Haremos todo lo posible para proteger su privacidad.

¿Tengo que firmar este documento?

No. Fírmelo solamente si desea participar en el estudio.

¿Qué debo hacer si quiero participar en el estudio?

Tiene que firmar este documento. Le entregaremos una copia.

Al firmar este documento está diciendo que:

- Está de acuerdo con participar en el estudio.
- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas sus preguntas.

Usted sabe que:

- No tiene que contestar preguntas que no quiera contestar
- En cualquier momento, puede dejar de contestar nuestras preguntas y no le pasará nada a usted.

Su nombre

Su firma

Fecha